



**De las FARC a las FARC'S. Moderación Ideológica tras el Acuerdo de Paz en
Colombia.**

Trabajo de grado presentado por:

Juan Camilo Echeverry Cardenas

Candidato a pregrado en:

Economía y Negocios Internacionales

Sociología

Supervisado por:

Carlos Enrique Moreno Leon

Ph. D. Ciencia Política

Universidad Icesi

Facultad de Derecho y Ciencias Sociales

Cali, Valle del Cauca

2020

INTRODUCCIÓN

El acuerdo de paz entre el gobierno de Juan Manuel Santos y las FARC-EP inició el 4 de septiembre de 2012. Durante los años siguientes, con estadía en La Habana y Oslo, el equipo negociador del gobierno Santos y parte del secretariado de las FARC-EP, entre ellos Iván Márquez y Jesús Santrich, discutieron y negociaron sobre los vectores que estructurarían el acuerdo de paz: política de desarrollo agrario integral, participación política, fin del conflicto armado, narcotráfico, víctimas y mecanismos de refrendación. Tras cuatro años de debate, el 26 de septiembre del 2016 se firmó oficialmente el acuerdo de paz.

Para febrero de 2019, el 69% de lo pactado en el acuerdo de paz estaba en proceso de implementación. El 33% de esos compromisos se encontraban en niveles avanzados de implementación, el 34% estaba en estado de implementación mínima y el 31% no había iniciado ejecución (Kroc Institute, 2019). Entre otras cosas, se ha destacado que la desmovilización y el desarme de más de 12.000 combatientes de las FARC disminuyeron considerablemente los niveles de violencia en el país a través de menores muertes de soldados, policías y guerrilleros, así como de reducciones en hechos victimizantes y masacres hacia la población civil (Política y EFE, 2020). Por ejemplo, se tiene registro que dos años después de la firma del acuerdo, la incidencia de agresiones sexuales se redujo significativamente en los antiguos municipios de las FARC (Díaz, Salas, & Tribín-Uribe, 2020). Así mismo, existen 13.014 excombatientes acreditados, de los cuales 10.415 fueron entrevistados y el 76,6% de los mismos manifestó estar optimistas sobre el proceso de reincorporación (Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN), 2019). Se ha de notar, entonces, que el acuerdo ha tenido importantes avances.

No obstante lo anterior, hubo dos sucesos importantes, y en temporalidades diferentes, que marcaron el óptimo desarrollo e implementación del acuerdo de paz. A pocos días de la

firma del acuerdo, se comunicó oficialmente el surgimiento de las disidencias: “Hemos decidido no desmovilizarnos, continuaremos la lucha por la toma del poder por el pueblo y para el pueblo; independientemente de la decisión que tomen el resto de integrantes de la organización guerrillera” (BLU Radio, 2016). Aunque lo anterior era en buena medida predecible dado que es poco común que un grupo armado haga el tránsito a la legalidad en su totalidad, las disidencias representan una de las amenazas más contundentes para lograr la implementación del acuerdo. Así, las disidencias nacen durante las negociaciones y se desarrollan en el transcurso de la implementación.

El segundo suceso ocurrió una vez firmado el acuerdo, cuando comienzan las fases de materialización; es decir, sus promotores habiendo firmado decidieron abandonar lo pactado. En agosto del 2019, Iván Márquez y Jesús Santrich comunicaron que dan inicio a la segunda Marquetalia bajo el amparo del derecho universal que asiste a todos los pueblos del mundo de levantarse en armas contra la opresión (BBC News Mundo, 2019). Los antecedentes de este suceso comienzan en abril del 2018 con la captura de Santrich por los delitos de narcotráfico, para junio de 2019 se desconocía el paradero de Santrich y a escasas semanas se conoce el surgimiento de la Nueva Marquetalia.

Con estos sucesos en mente y atendiendo los resultados de la literatura, desde un punto de vista teórico la presente investigación plantea un diálogo teórico entre dos resultados sugestivos que se han hallado en los estudios sobre la transición de grupos armados a partidos políticos y que posibilita un marco de análisis para el estudio de la división que aconteció dentro de las FARC-EP tras el acuerdo de paz. Por un lado, Brocker y Kunkler (2013) y Schwedler (2007) encuentran que por la inclusión en un ambiente democrático institucional y por la búsqueda de objetivos electorales los nuevos partidos políticos se ven arrastrados en un proceso de moderación ideológica en la que se eliminan o se matizan ciertas formas de radicalismo. Por otro lado, Manning (2004) atendiendo las implicaciones que un ambiente electoral competitivo

tiene sobre las dinámicas internas de un partido, encuentra que un desafío apremiante para los nuevos partidos políticos es la transición de líderes militares a líderes políticos, fuertemente atravesada por la tensión que se genera al enfrentar la disyuntiva entre seguir reproduciendo el componente ideológico del antiguo grupo armado o transformar el mismo. Burihabwa y Curtis (2019) también mencionan que tensiones internas en el nuevo partido surgen a partir de fricciones entre quienes pretenden mantener las reglas usadas en tiempos de guerra y quienes abogan por la transformación de esas reglas.

Con lo anterior en mente, la relación que se postula y se pretende abordar para el caso colombiano es que el proceso de moderación ideológica que resulta de la inserción en un ambiente institucional y democrático es potencialmente conveniente para lograr objetivos electorales pero al tiempo puede servir como obstáculo para el logro de objetivos organizativos internos por el choque que representa con quienes se resisten a esa moderación, particularmente cuando el componente ideológico es parte esencial de la identidad que el nuevo partido político quiere proyectar, por lo que hay elementos de ese componente que no serán negociables. Esto es particularmente importante para el caso colombiano pues las disidencias se presentaron días antes de la firma cuando ya cada grupo negociador conocía en lo que había tenido que ceder para lograr la firma final. Además, lo que se sugiere normalmente es que el nacimiento de las divisiones está motivado principalmente por continuar con el control territorial mediante los vínculos con economías ilegales (Álvarez Vanegas, 2016). Sin invalidar los argumentos de Vanegas, es posible dejar sobre la mesa que las divisiones pueden también responder a las fricciones ideológicas.

Por lo anterior, la relación postulada sugiere que los nuevos líderes políticos tienen que enfrentarse a la ambigüedad que supone la moderación ideológica y negociar cuales objetivos se les otorga mayor ponderación. Así, partiendo del hecho de que las FARC se dividieron antes y después de la transformación en partido político, la investigación analiza dicha fragmentación

en clave al enfoque relacional que aquí se propone y que tiene como eje principal la moderación ideológica. Lo anterior haciendo uso de un análisis de discurso comparativo entre las tres divisiones, de tal forma que se dé cuenta de qué tan distantes están los componentes ideológicos de cada división fariana. Entonces, la pregunta que se busca responder es *¿Cómo la moderación ideológica influyó en la adhesión fariana tras el acuerdo de paz firmado en Colombia en el 2016?*

Desarrollar la pregunta no solo aporta, desde el enfoque propuesto, a la teoría sobre transición de grupos insurgentes a partidos políticos, también posibilita un entendimiento más próximo de la manera como cada división concibe la política. Es un esfuerzo por estudiar las facciones farianas desde su mundo, en sus propios términos, atendiendo sus particularidades mediante una suerte de etnografía textual. Hasta la fecha los disidentes de las FARC se han visto involucrados en el amedrentamiento de poblaciones y los asesinatos de líderes sociales en alianzas con otros grupos al margen de la ley (El Tiempo, 2020), también en la búsqueda del control de parques naturales mediante el despojo de sus cuidadores (El Tiempo, 2020), igualmente han estado involucrados en la incautación de abundantes materiales de guerra (Semana, 2020) y en el asesinato de ex guerrilleros de las FARC-EP que decidieron desmovilizarse (El Tiempo, 2019). Comprender las divisiones ideológicas podría aportar a la explicación y entendimiento de esos fenómenos cada vez más recurrentes.

Ahora bien, los objetivos que se persiguen son los siguientes:

Objetivo general.

- Entender cómo la moderación ideológica repercute en la cohesión de un grupo armado que se transforma en partido político, haciendo uso del caso colombiano y así aportar al entendimiento del surgimiento de las facciones que reniegan los acuerdos de paz.

Objetivos específicos.

- Identificar fragmentos en los discursos de las divisiones farianas que evidencien una relación explícita o implícita con las variables seleccionadas para consolidar una base de datos donde se clasifique la información a estudiar.
- Reseñar las posiciones individuales que se reflejen en los diferentes discursos para dar cuenta de matizaciones o no que arrojen pistas sobre el proceso de moderación ideológica.
- Comparar las lógicas encontradas para cada división y variable. De esta manera se da cuenta de las variables en las que hubo distanciamiento ideológico al tiempo que se intuye que tan fuerte fue el distanciamiento.

Con lo anterior en mente la investigación se compone de la siguiente manera. En un primer apartado se considera el marco teórico que da cuenta de las principales líneas de investigación y sus respectivas conclusiones desde las cuales se ha abordado la temática de transición de grupos armados a partidos políticos, el rumbo que toma la ideología en estos casos y la cosmovisión de las FARC como grupo armado antes del acuerdo. En un segundo apartado se detalla todos los elementos metodológicos que guiaron y le dieron forma a este texto. Un tercer segmento presenta los análisis individuales de cada división fariana bajo unas variables de estudio. Le sigue entonces la comparación de estos análisis donde se detalla con mayor precisión como han distado estos tres grupos entre sí a raíz de procesos de moderación ideológica en unos casos y de aproximación a radicalismos en otros. Finalmente, se detalla una conclusión que se opone a la idea de la captura de rentas ilegales por medio del narcotráfico como el principal motivante de la división, al tiempo que contribuye a la discusión teórica sobre la transición de grupos insurgentes a la arena política legal.

METAMORFOSIS DE GRUPOS INSURGENTES EN ESCENARIOS DE POSCONFLICTO: LECTURAS NACIONALES E INTERNACIONALES

Como se mencionó, esta investigación aborda la descomposición en partes de un grupo longevo tras la firma de un acuerdo de paz que tenía dentro de sus propósitos la transición del grupo armado a partido político. Por lo anterior, resulta necesario consultar las principales ramas de investigación que se han aproximado a la metamorfosis que sufre el grupo insurgente cuando se enfrenta a este tipo de procesos. Priman, entonces, los estudios sobre las condiciones y características internas y externas que facilitan el éxito del proceso. No obstante, la pregunta de investigación centra su interés en los procesos de moderación ideológica. Luego, es pertinente no solo ahondar sobre la transición de insurgentes a partido político per se, sino también sobre los cambios y continuidades de la ideología en el proceso de transición. Finalmente, para aproximar al lector de una forma más precisa al objeto de estudio que son las FARC, resulta imperioso interrogarse sobre la cosmovisión de este grupo armado. Todo lo anterior se hace presente en los siguientes párrafos.

DE GRUPOS REBELDES A PARTIDOS POLÍTICOS

La transición de grupos armados a partidos políticos y el éxito de estos han sido ampliamente documentada. Lo anterior como muestra de un número considerable de casos en los que grupos armados deciden ceñirse a la competencia electoral. Se conoce que 30 de los 216 acuerdos de paz que se firmaron entre 1975 y 2011 incluyeron disposiciones para transformar el grupo armado en un partido político y alrededor de un tercio (35.5%) de los grupos armados que ingresaron a la paz negociada entre 1975 y 2011 se transformaron en partidos políticos, igualmente, entre 1990 y 2009, 72 partidos políticos emergieron de grupos armados (Sindre & Söderström, 2016). Con lo anterior se parte de la idea de que este fenómeno

no es atípico, sino que ha estado presente en muchos procesos de post conflicto en diversos países.

La perspectiva desde la cual se ha abordado el tema no siempre ha sido la misma. Sin embargo, es posible agrupar esta literatura en corrientes acorde a la pregunta que trataron de responder los autores, sin que eso implique que dichas corrientes no se relacionen o tengan aspectos en común. Una parte de las investigaciones se ha centrado en las condiciones que determinan el éxito de los antiguos grupos armados. Parte de los estudios que han puesto el foco en esta perspectiva han encontrado, entre otras cosas, que la probabilidad de éxito aumenta si el nuevo partido político centra su plan de acción en zonas que controlaba durante la guerra, como fue el caso del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional en El Salvador. Así mismo, se postula que los buenos resultados electorales también se consiguen en aquellos territorios donde la izquierda ha tenido un buen desempeño anteriormente. Por lo anterior, los nuevos partidos políticos pueden lograr mejores beneficios si sus votantes objetivos están en aquellas áreas donde los grupos de oposición anteriores ya han demostrado tener fuerza (Allison, 2010). En adición, se ha encontrado que, si bien las reglas electorales son importantes para explicar la transición de los grupos guerrilleros a los partidos políticos, estas tienen una relevancia limitada para el desempeño inicial de los antiguos grupos al margen de la ley. Los factores de organización y apoyo popular proporcionan una explicación más adecuada para el desempeño de estos grupos. Es el caso del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional y El Frente Sandinista de Liberación Nacional en Nicaragua, ambos partidos se han desempeñado satisfactoriamente en las elecciones presidenciales y legislativas gracias al tamaño organizacional y al apoyo popular (Allison, 2006).

Otra corriente de investigación ha procurado entender como las características internas y externas al partido político determinan la dinámica interna del mismo, lo que a su vez afecta el éxito de este; es decir que se encuentra relacionada con la línea de investigación anterior. Las

características internas se pueden clasificar en aquellas que hacen referencia a los legados organizativos del partido, el nivel de centralización del poder dentro del partido y la identidad del mismo; los dos últimos aspectos constituyen motivos de luchas internas. Como señala Zeeuw (2007), un desafío clave al que se enfrenta la transformación de un grupo rebelde en un partido político es la necesaria transformación de las configuraciones de poder interno y la reestructuración organizativa que lo acompaña. Las demandas organizativas son muy diferentes cuando el propósito son las operaciones militares en comparación con la campaña para las elecciones (como se cita en Batta & Ishiyama, 2011).

Cabe aclarar que la centralización del poder se entiende como “la forma en como el poder se distribuye entre los diferentes niveles de liderazgo” (como se cita en Batta & Ishiyama, 2011). Lo anterior puede generar fricciones o luchas dentro del partido, por ejemplo, al tratar de seleccionar a los representantes del partido o a sus candidatos en las elecciones regionales. Sin embargo, y en línea con lo anterior, existen hallazgos que demuestran que la democratización interna de los partidos después del final de una guerra civil puede no conducir a una mayor acomodación política y moderación, sino tal vez a algo completamente opuesto, otorgándole mayor voz a los intransigentes y a los miembros de alto rango de la organización que evitan que el liderazgo joven se adapte demasiado a las circunstancias políticas cambiantes (Ishiyama & Marshall, 2015).

Igualmente, se pueden presentar fricciones por la búsqueda de identidad del partido, es decir, por la búsqueda del propósito del partido y si este se basa en un programa o una personalidad. Esto remite a la distinción entre partidos programáticos, como aquellos que buscan ganar las elecciones para implementar un programa y aquellos que realizan programas para ganar elecciones, conocidos como partidos electorales (Ishiyama & Batta, 2011). Sin embargo, la identidad del partido también se puede expresar en función de la imagen que presentan al público, entendiendo la imagen de un partido como aquella que los ciudadanos

tienen en mente cuando piensan en ese partido (Janda, Harmel, Edens, & Goff, 1995). Dentro de esa imagen, Budge (1987) considera que un elemento básico pero clave es el nombre del partido político. El nombre es fundamental para identificar y conectarse con un electorado, se considera el aspecto más visible de la cara pública del partido (como se cita en Ishiyama & Marshall, 2015). Ishiyama y Marshall sustentan que cuanto mayor sea el número de personas involucradas en la selección del liderazgo de la organización, es menos probable que cambie la imagen, lo que sugiere la existencia de limitaciones internas en el cambio de imagen. Finalmente, cuanto más institucionalizada está la organización, en términos de su edad, menos probable es que la organización cambie su imagen (Ishiyama & Marshall, 2015).

Por su parte, las características externas hacen alusión a la competencia electoral a la que se enfrenta el partido en el escenario de post conflicto, factores históricos y los resultados en elecciones; como se hará notorio, los factores de ambas características están constantemente interactuando entre sí. El hecho de que un partido decida descentralizarse y democratizarse internamente depende del entorno competitivo al que se enfrenta. Una luz sobre esto la ofrece Ishiyama (2001) al comentar que la resolución de la competencia interna es el resultado de las demandas del entorno político. Este autor concluye que, si una organización centralizada sigue teniendo éxito electoral, como fue el caso de muchos partidos sucesores comunistas "no reformados" en el periodo postcomunista, realmente no hay ningún incentivo para el cambio organizativo. Así, dicho cambio es un producto de la interacción de las características organizativas internas del partido y del entorno competitivo al que se enfrenta el partido (Ishiyama J. T., 1995).

En consonancia con lo anterior, un estudio sobre la construcción de partidos políticos en El Salvador, Bosnia, Kosovo y Mozambique, encuentra que en escenarios donde la competencia electoral entre partidos es fuerte, es más probable que los partidos emergentes realicen cambios internos. Argumenta que un entorno electoral más competitivo crea una suerte

de presión interna en el partido de diversas maneras: presión para repensar la identidad del partido teniendo en cuenta que elementos de esa identidad son cruciales y cuales son negociables en pro del éxito del partido, presión para reconsiderar el electorado objetivo, entre otros factores (Manning, 2007). Manning también otorga importancia a la capacidad de los diferentes niveles de liderazgo para hacer frente a los nuevos desafíos del partido político. Menciona, entonces, dos tipos de desafíos principalmente. Por un lado, la transformación de líderes militares a líderes civiles capaces de hacer campaña en un marco de instituciones democráticas. Lo anterior implica la superación de diferencias entre quienes pretenden preservar los valores de la organización rebelde y quienes apuntan más a la transformación en una organización política (Manning, 2004). Por otro lado, lograr preservar los incentivos que generaban seguimiento masivo en tiempos de guerra (Manning, 2007).

Frente a los factores históricos, la literatura sugiere que un prologando conflicto armado conducirá a una mayor centralización de poder dentro de la organización (como se cita en Batta & Ishiyama, 2011). De esta manera, la longevidad e intensidad con la que se vivió el conflicto armado influirá en la manera en que el poder se distribuya dentro del partido político. Así mismo, los resultados en el fin del conflicto armado, en términos de victoriosos y derrotados, también influenciarán la manera en que el partido se piensa a sí mismo. De esta manera, los grupos rebeldes que emergen como el partido gobernante después de la victoria tienen muchos menos incentivos para cambiar a nuevas circunstancias políticas que aquellos que llegaron a la arena política como un partido más que tiene que competir para obtener acceso al poder (Allison, 2006, 2010).

Finalmente, en un estudio se prueba la hipótesis de que los partidos sólo cambiarán si tienen malos resultados en las elecciones. Los autores definieron cinco tipos diferentes de resultados de elecciones: calamitosas, decepcionantes, tolerables, gratificantes y triunfales. Los

resultados positivos (tolerables, gratificantes o triunfales) no causan cambios en las partes. Sin embargo, las elecciones calamitosas o decepcionantes conducían a cambios en las identidades, pues se dan cuenta que los votantes rechazan la cara habían presentado en las elecciones (Janda, Harmel, Edens, & Goff, 1995).

CAMBIOS Y CONTINUIDADES DE LA IDEOLOGIA POR LA TRANSICIÓN

Un primer tramo de la literatura sobre continuidad de la ideología de grupos rebeldes que se transforman en partidos políticos se ha centrado en el proceso de moderación de los partidos radicales después de la inclusión en la política electoral formal, utilizando casos seleccionados de partidos religiosos radicales y/o partidos comunistas (como se cita en Curtis & Sindre, 2019). Brocker y Kunkler (2013) al examinar los efectos de la inclusión de partidos religiosos en las democracias electorales de Italia, México, Indonesia, Egipto y Turquía, evidencian que los procesos de moderación están impulsados principalmente por incentivos institucionales que influyen en los objetivos del partido. Por esa misma línea, Schwedler (2007) concluye que con la inclusión es mucho más probable que se produzca un ambiente político moderado en general, sin que eso implique que se eliminen todas las formas de radicalismo. Lo anterior invita a pensar que en la arena política los nuevos partidos políticos, con antecedentes como grupos al margen de la ley, pueden verse tentados a moderar su ideología o a matizarla un poco.

Tomando como base los estudios de Curtis y Sindre (2019) sobre las prácticas de gobierno como una dimensión del contenido ideológico de un partido, otro tramo de la literatura se ha centrado en estudiar las prácticas de gobierno de partidos, con antecedentes como grupos rebeldes, con el propósito de analizar si las visiones e ideas en tiempos de guerra se replican o no. Cuestionando la suposición de que los grupos rebeldes africanos carecen de compromisos ideológicos, el estudio de Burihabwa y Curtis (2019) señala contradicciones internas dentro del

El Consejo Nacional para la Defensa de la Democracia - Fuerzas para la Defensa de la Democracia (CNDD-FDD) en Burundi. El estudio demuestra que la ideología del CNDD-FDD estaba fuertemente anclada en la resistencia al régimen y la restauración de la democracia. Sin embargo, el faccionalismo interno entre diferentes compromisos de ideas condujo a tensiones dadas las diferencias en las estrategias de gobernanza que se quisieron implementar por parte de quienes estaban mejor posicionados versus quienes querían mantener las reglas establecidas en los tiempos de guerra como grupo armado (Burihabwa & Curtis, 2019). Sin embargo, y en contraste con lo anterior, un estudio sobre el Frente Polisario en el Sáhara Occidental, destaca las continuidades entre los objetivos ideológicos de la guerra y las prácticas de gobierno de la autoridad gobernante del Polisario, haciendo énfasis en como políticas radicales impuestas tenían antecedentes en ideas revolucionarias de guerra que fueron modelando el movimiento (Wilson, 2019).

Otro tramo de la literatura ha tratado de ahondar sobre la forma en como la participación electoral impacta la posición ideológica. Ishiyama (2019) evalúa si los cambios en la identidad, tanto en términos de imagen como de ideología, impactan positivamente el éxito electoral de los ex partidos rebeldes una vez que participan en la competencia política. Ishiyama (2019) se pregunta si los antiguos partidos rebeldes que se someten a un cambio de imagen, que implica en parte un cambio de ideología, tienen más éxito político que los partidos que no lo han hecho. Así, encuentra que las organizaciones que han cambiado sus identidades, dejando a un lado sus principios ideológicos en tiempos de guerra, no tienen mejores resultados políticos que las partes que no han cambiado sus identidades. Sin embargo, encuentra que los ex partidos rebeldes que se han distanciado de la guerra al renunciar oficialmente a la violencia tienen resultados electorales más positivos.

Los estudios que se han dedicado a versar sobre los partidos rebeldes y la evolución de su ideología ponen de manifiesto que las ideologías juegan un papel en la configuración de las lógicas electorales y de construcción del estado a través de las prácticas de gobierno, pero también son moldeadas por estas. Los antiguos partidos rebeldes demuestran una gama de prácticas de gobierno diferentes; estas prácticas algunas veces responden a las afirmaciones hechas por los rebeldes sobre el estado durante la guerra, mientras que a veces no lo hacen. Así mismo, las prácticas de gobernanza pueden ser más autoritarias o democráticas, exclusivas o inclusivas, entre otras cosas. No obstante, muchos otros factores diferentes influyen en las formas en que los ex rebeldes se muestran o gobiernan en tiempos de paz. La forma en que terminó el conflicto, la continuación de las divisiones de tiempo de guerra en la sociedad, el sistema de partidos, la dinámica de la organización interna de los partidos, el panorama político externo, son factores que juegan un papel importante en la vida de un grupo rebelde que evoluciona como partido político (Curtis & Sindre, 2019).

IDEOLOGÍA Y COSMOVISION DE LAS FARC

Los estudios a los que se hace mención en esta revisión de literatura tienen como muestra a las FARC-EP antes de desarrollarse los diálogos de paz en Colombia en el 2016. Es decir, en un momento en el que no estaba presente las divisiones que hoy se hacen presente entre las disidencias, los frentes al mando de Iván Márquez y Jesús Santrich y las FARC como partido político.

El desarrollo ideológico de las FARC estuvo influenciado por la Guerra Fría y la Revolución Cubana, siendo Manuel Marulanda y Jacobo Arenas los principales ideólogos. Durante su nacimiento, el grupo armado encontró un espacio de aceptación dentro de grupos estudiantiles, campesinos y críticos del sistema bipartidista que ya tenían contacto con el pensamiento marxista-leninista, al tiempo que estuvo fuertemente relacionado con el Partido

Comunista (PC), acogiendo el discurso marxista que invitaba al surgimiento de una revolución, principalmente agraria, que modificara las condiciones objetivas, entendidas como la realidad social de los individuos, y las condiciones subjetivas, es decir, las que los sujetos aportaban desde sus contextos (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014).

Para la década de los ochenta y los noventa, cuando ya había una evidente distancia entre las FARC y el PC en medio de un nuevo contexto producto del fin de la Guerra Fría, se provoca una crisis ideológica entre las insurgencias socialistas y comunistas en Colombia que promueve la inserción de elementos nacionalistas que sirven como aliados para los principios socialistas y marxistas-leninistas (Ugarriza, 2009). Ugarriza postula que las FARC utilizaron la ideología en la era posterior a la Guerra Fría como un medio para lograr objetivos internos, nacionales e internacionales. Internamente fue útil a modo de adoctrinamiento constante para sus miembros tras el miedo que supuso la pérdida de cohesión producto de la rápida expansión que sufre el grupo armado. Para los objetivos nacionales e internacionales el imaginario bolivariano jugó un papel importante. Nacionalmente supuso una menor resistencia del pueblo colombiano para con el grupo armado, viéndolo como una alternativa real de poder sobre todo en los territorios que estaban bajo el control del grupo. Internacionalmente motivó las alianzas regionales con grupos radicales de izquierda que no necesariamente coincidían en los planteamientos marxista-leninista pero sí en los ideales bolivarianos (Ugarriza, 2009).

El imaginario bolivariano ha estado presente fuertemente en la ideología farriana y responde al patrón del grupo armado de reconocer héroes que estuvieron relacionados con las luchas por la soberanía y la liberación social. Estos héroes juegan un papel importante en la identidad del grupo al auto considerarse como herederos de sus luchas revolucionarias y patrióticas. El Centro Nacional de Memoria Histórica (2014, págs. 228-230) menciona que la adopción de Bolívar por parte de las FARC cuenta con tres características:

- Se recuerda por su búsqueda de la igualdad de los pueblos, aunque sin desconocérsele su faceta de justiciero social.
- Se considera que el proyecto social de Bolívar quedó inconcluso o ha sido traicionado.
- Se consideran como los herederos de Bolívar y portadores de su pensamiento justiciero. No en vano cada frente de las FARC cuenta con un número y un nombre de un héroe de la “gesta libertadora”.

Profesores de la Universidad de Sabana dan cuenta de la presencia del imaginario bolivariano en un análisis de discurso de Rodrigo Londoño Echeverri pronunciado en el cierre del Décimo Congreso de las FARC. Cardenas y demás autores, utilizando tres categorías de análisis, a saber, visión del país, visión sobre el partido político FARC EP y visión sobre el proceso de paz, encuentran sub categorías con las cuales se articula el discurso. Así, la alocución de Londoño estuvo articulada bajo las ideas de la guerra como la salida a la exclusión, la basta desigualdad que hace eco en el país, la crisis de la salud, la corrupción, y la postulación del partido FARC como la respuesta para formar la nueva Colombia en la que prime la igualdad económica y social y la justicia social a favor de los desfavorecidos (Roncallo-Dow, Cardenas, & Cruz-González, 2020). En esa misma línea, Aguilera (2013) expone que un vector principal y notorio dentro de la intención guerrillera consiste en la de abanderar los intereses del pueblo por lo que se consideran como transformadores sociales.

El rol de las FARC como justicieros sociales y proclamadores de las desigualdades que aquejan al país, al parecer sin mejoría alguna, puede estar sentado en lo que lo Olave (2016) considera la reformulación polémica. En un análisis de discurso de las FARC, Olave postula que el discurso guerrillero utiliza la reformulación polémica para presentarse a sí mismo de una manera particular: como el discurso aclarativo y revelador, desacreditando el discurso oficial y, con ello, construir polémicas públicas en torno a la realidad, buscando la determinación de

quién dice la verdad y, sobre todo, de quién es capaz de revelarla. Es, en un últimas, una manera del grupo armado de construir una diferencia política más allá de la violencia belica.

Ahora bien, aun cuando el fin de la Guerra Fría suponía el triunfo del capitalismo, la ideología de las FARC se caracteriza por el anti-imperialismo y el repelo con el neoliberalismo. Ugarriza (2009), al tener acceso a una entrevista al comandante “Ricardo G”, menciona que todavía para las FARC era necesario una confrontación con las “ideologías neoliberales” por dos razones principalmente: una resistencia al intento neoliberal de “borrar la cuestión de la lucha de clases” y “negar la existencia del imperialismo”. Frente a este último aspecto las FARC hacen énfasis en que “el Estado debe ser el principal propietario y administrador en los sectores estratégicos: energía, comunicaciones, servicios públicos, carreteras, puertos y recursos naturales” (FARC-EP, 1993). Para este grupo armado el neoliberalismo se expresa a través de la participación de empresas extranjeras en la explotación de recursos naturales y biológicos, el pago de la deuda externa “impagable” y la no autosuficiencia del país en la producción de alimentos, producto de la dependencia de quienes controlan los mercados internacionales y ejercen el “imperialismo” (Ugarriza, 2009).

Otras investigaciones han arrojado resultados relacionados. Aguilera (2013), al dar cuenta del cuadro de valores y moralidad que soportan la disciplina del insurgente guerrillero, pone sobre la mesa que las guerrillas fomentan y reproducen un discurso basado en la explotación y dominación del capitalismo, el imperialismo y el neoliberalismo, teniendo como referente la resistencia indígena, la conquista española y la actividad guerrillera de los últimos años. Así mismo, un estudio del universo simbólico y el discurso político de las FARC-EP, al preguntarse por la constitución de su identidad colectiva desde la producción musical encuentra constantemente referencias al antiimperialismo. El grupo armado considera el papel de los Estados Unidos como un arista principal para el mantenimiento de la lucha, apelando a la

voracidad comercial de la potencia del norte, la violación de derechos humanos y el rol “titiritero” de la clase política dirigente de Colombia (Samacá, 2017).

La ideología fariana, en buena medida por los aspectos mencionados, ha estado diferenciada frente a la ideología de otros grupos insurgentes en el país. Craig y Ugarriza sugieren que se debe retomar el estudio de la ideología como un factor clave de los conflictos armados, al encontrar que el desarrollo ideológico de un combatiente está influenciado por la participación en un grupo en particular producto de que hallan una división clara en la ideología de la guerrilla y los paramilitares en Colombia (Ugarriza & Craig, 2012). En esta misma línea, la estructura organizacional de las FARC como aspecto también revelador de la ideología da cuenta de matices que la diferencio de otros grupos armados. En este caso, cuando el grupo decide convertirse en un ejército comienza un reclutamiento masivo de mujeres. Como consecuencia también se crearon espacios en los que se renegociaron, repensaron y reafirmaron las desigualdades de género a través de herramientas como la membresía de por vida, la anticoncepción forzada y las políticas explícitas de regulación de vida personal; ninguna de estas instituciones aparece en grupos no estatales aparte de las FARC (Gutiérrez Sanín & Carranza Franco, 2017). Lo anterior tiene relevancia en la medida que sugiere que efectivamente las FARC tienen un componente ideológico que puede, inclusive, ser diferenciado frente a otros grupos al margen de la ley.

No obstante, otra línea de investigación sugiere re pensarse la manera en cómo se estudia la ideología. Es el caso de Bolívar (2006), quien discute contra una idea de la política moderna que convierte lo político en solo ideología y formulaciones racionales y abstractas de la vida social que reducen el margen de observación de actores políticos que desafían esa visión predominante; es el caso, según la autora, de las FARC, de ahí que algunos estudios califiquen al grupo armado como “atrasados” y “anacrónicos”. Esta profesora de la Universidad de los Andes, a partir de producciones verbales en las negociaciones de paz con Pastrana, plantea un

distanciamiento entre las precisiones conceptuales a las que han llegado investigadores y las experiencias políticas de actores como las FARC. El fin último de Bolívar es invitar a centrar los estudios en la experiencia política de los actores para así mismo analizar la ideología que manifiestan, sin necesidad de alejarse las teorías abstractas, pero sin explicarlos solo desde ese ángulo (Bolívar, 2006). Luces sobre ello también arrojan los resultados de un estudio de los discursos textuales de las FARC, evidenciando que el discurso justificador de la existencia del grupo armado se (re)construye constantemente, adaptándose a nuevas realidades, con la finalidad de seguir apareciendo como necesario ante la sociedad (Sabucedo, Idaly, Borja, De la Corte, & Durán, 2006). Luego, se puede sugerir que la lupa teórica desde la que se conceptualiza el grupo armado debe también atender las mutaciones que se sufre ante nuevas demandas y circunstancias.

DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

La metodología utilizada fue un análisis de discurso, entendido como un método de investigación cualitativa que tiene como finalidad preguntarse por la significación que tiene o lo que significa un texto, con la intención de describir la importancia que el texto tienen en la comprensión de la vida social (Martínez Miguélez, 2002). Es decir, el estudio se refiere a algo que está fuera del texto, en un plano distinto, es decir, a lo que el texto significa, a su sentido. Así, el análisis de discurso ha de concebirse como un procedimiento destinado a mostrar o revelar los fenómenos detrás de la oración (Meersohn, 2005).

Como lo detalla Martínez Miguélez (2002), la semiótica, definida como la disciplina metodológica que tiene por fin la interpretación de los textos-discursos, consta de tres niveles: lo sintáctico, semántico y pragmático. Se precisa que esta investigación abordó solo uno de los niveles, a saber, el nivel sintáctico, constituido por la forma y descripción del texto. Cabe aquí la riqueza de vocabulario y variedad de palabras distintas, el uso en que se emplean, las figuras literarias, ciertos mecanismos lingüísticos como el uso de la voz pasiva, el uso de conjunciones poco comunes, el elevado uso del pronombre personal “yo”, etc. Es el análisis descriptivo del texto en tanto menciona categóricamente lo expuesto por los autores de los textos o discursos.

De esta manera, el análisis fue de los discursos emitidos por las tres divisiones farianas que se establecieron tras la firma del acuerdo de paz. Para el caso de los disidentes y Segunda Marquetalia se hizo uso de los comunicados que comparten a través de la página web cedema.org que es el Centro de Documentación de los Movimientos Armados. Se optó por el uso de dicho centro pues es aquel que se dedica a recopilar la documentación elaborada por grupos guerrilleros en América Latina con el propósito de formar un acervo histórico que esté a disposición de investigadores. No obstante, dicha página algunas veces no publica los textos

completamente, luego, en esas ocasiones la fuente será el portal, por lo regular medios de comunicación, que lo hayan publicado en su totalidad. Es el caso, por ejemplo, del primero comunicado emitido por las disidencias sobre la no desmovilización del frente Armando Ríos que fue publicado en su totalidad en la página del portal Blu Radio.

Para el partido político se hizo uso de los comunicados que han emitido a través de su página web dado que es donde expresan sin mayores limitaciones sus puntos de vista sobre los temas que aquí despiertan interés y porque a la fecha no se ha encontrado el manifiesto del partido político. Otros medios como las gacetas del congreso colombiano que es un medio oficial escrito, es decir, un archivo donde se publica todo lo que los congresistas hacen cuando se reúnen durante las sesiones, pueden presentar dificultades en la medida que están circunscritas a un contexto particular como debates en el congreso y limitado por la interacción con otros partidos y las temáticas particulares de cada sesión. Los discursos elegidos para las divisiones tienen una temporalidad que va desde junio de 2016 a mayo de 2020 dado que el primero es el año de finalización de los acuerdos y el segundo el año de inicio de la investigación. Adicionalmente, la totalidad de discursos tomados por división es la siguiente. Para las disidencias se leyeron 19 discursos, para segunda marquetalia 36 textos y para el partido político un total de 219 producciones escritas. Vale la pena mencionar que no todos gozaban de la misma extensión ni se referían exclusivamente a las variables de estudio de esta investigación.

Ahora bien, dado que la investigación pretende sentar las primeras aproximaciones a una diferenciación ideológica entre las divisiones farianas tras el proceso de paz, es necesario aclarar la forma en la que se entenderá el concepto de ideología. La conceptualización de ideología utilizada será la que ha empleado Teun Van Dijk en sus precisiones sobre ideología y análisis de discurso, entendiéndola como un sistema de creencias, socialmente compartido, que está en la base de cogniciones sociopolíticas de los grupos sociales y que son fundamentales

o axiomáticas en la medida que controlan y organizan otras creencias socialmente compartidas (Van Dijk, 1995; Van Dijk, 2006). En términos de esta investigación, se estudiara la posición de cada una de las divisiones farianas frente a una serie de variables para encontrar allí contrastes y similitudes. Es importante considerar que dichas variables atienden o están circunscritas en un componente ideológico mucho más amplio que esta investigación no abarca de forma estrictamente profunda. Las variables a estudiar fueron:

- Política de tierras. Esta variable constituía uno de los pilares fundamentales para lograr la construcción de un nuevo gobierno nacional pues es uno de los vectores que promueve la desigualdad en el país. El antiguo grupo FARC la pensaba desde los hechos históricos que han repercutido en despojos y en un elemento redistributivo ineficaz (FARC, 2007). La tierra, como medio de producción, debería ser un eje central dentro de las discusiones farianas. No obstante, la forma en cómo se entiende la propiedad, control y funcionalidad de la tierra puede variar.
- Base social. Se entiende como las personas, sectores, grupos sociales, entre otros, que las divisiones farianas pretenden representar e invocar en los discursos. El antiguo grupo armado abogaba por un abanico de grupos sociales siendo los más sobresalientes los campesinos, indígenas, afrocolombianos e indigentes (FARC, 2007). Así, conocer en detalle por quienes abogan los grupos farianos da cuenta del dinamismo con el que han absorbido o no las nuevas controversias producto del nacimiento de corrientes reivindicativas como el feminismo, los ambientalistas o la comunidad LGTBI.
- Posición frente al acuerdo de paz y sus resultados tempranos. Bajo esta variable se trata de definir la posición que cada división toma frente al acuerdo de paz teniendo en cuenta que fue el hecho que propicio el contexto y algunas de las causas por las cuales el grupo armado se divide. Estudiar este aspecto posibilitaría enmarcar las ponderaciones que

cada división le otorga a los puntos que se trataron en el acuerdo y revela los vectores principales bajo los cuales cada división concibe realmente una paz estable y duradera.

- Enemigos y héroes. Bajo esta categoría se pretende capturar la manera como las divisiones farianas definen a sus enemigos. Se piensa en clave a las razones que convierten a una persona, sector social, clase social, etc, en enemigos de los propósitos buscados por las divisiones; más importante que identificar los enemigos es conocer que representan esos enemigos en términos de posiciones políticas, económicas y sociales y los intereses detrás de ello. Dado que la categoría enemigo puede estar en función de diversas variables, es ahí donde pueden haber distorsiones entre los diferentes discursos.

La noción de héroes se entiende como los personajes que suscitan inspiración y seguimiento por parte de las divisiones. Permite una comprensión a los ideales de las divisiones desde las formas de pensamiento de quienes los inspiran; es decir, un conocimiento de los héroes que evocan puede potencialmente servir de canal para acercarse a la ideología que manifiestan las divisiones farianas dada la influencia que los primeros ejercen en los segundos. Además, es un reconocimiento de las experiencias individuales como una dimensión que explica o permite entender el comportamiento y pensamiento de quienes las vivieron y su rose con las formas de actuación de quienes influyen.

- Política de recursos naturales. Los recursos naturales se pensaban en función de la soberanía o no que tenía el pueblo colombiano sobre ellos y si se procuraba la preservación del medio ambiente (FARC, 2007). Es una variable que puede alimentarse paralelamente con la política de tierras y la base social. Con la primera porque la tierra es un recurso natural y con la segunda porque el tratamiento de los recursos naturales ha suscitado grupos reivindicativos, al tiempo que está constantemente en juego y en fricción con los intereses de grupos indígenas principalmente y grupos afros.

Una vez definidas las variables y separados los comunicados por división, se procedió a la lectura de los mismos con el propósito de identificar los fragmentos que hacían alusión a las variables de estudio y dar paso de esta manera a la creación de la base de datos. Culinada la base, el paso a seguir fue la formación de las principales ideas que cada división emitía para cada variable, es decir, se realizó el análisis individual de cada grupo fariano. Con lo anterior culminado, se llevaron a cabo las comparaciones.

DE LAS FARC A LAS FARC'S: COMPRENSIÓN INDIVIDUAL DE LAS POSICIONES IDEOLÓGICAS

En esta sección se desagregara los discursos de cada división fariana a partir de las variables de estudio planteadas. De esta manera, se mostrara la posición individual de disidencias, segunda marquetalia y partido político sobre política de tierras, base social, acuerdo de paz, enemigos y héroes y recursos naturales.

DISIDENCIAS

Política de tierras

Las disidencias de las FARC no evocan sustancialmente el tema de política de tierras en sus producciones escritas; las menciones son ligeras. Dichas alusiones se manifiestan en clave a dos temáticas principalmente que son complementarias entre sí. Por un lado, la tierra es una variable clave que sirve para afirmar la narrativa del conflicto armado que expresa este grupo. En esta dirección, la narrativa busca resaltar el protagonismo de algunos actores políticos sobre los actos de usurpación de tierras. Por otro lado, mediante el cuestionamiento al modelo económico, las disidencias se oponen a lo que llaman la “extranjerización de la tierra” (Frente Primero Armando Ríos, 2016), esto es, la apropiación de este recurso por parte de las multinacionales en complicidad con los terratenientes y la clase política. No obstante, no se evidencia una intención realmente solida de abogar por el uso exclusivo de la tierra por parte de los campesinos, especialmente cuando las decisiones de estos últimos entran en choque con las del grupo armado.

Para las disidencias la clase política y los “entes de control” se resisten a entregar las tierras que fueron usurpadas por terratenientes a través del paramilitarismo. De lo anterior se desprende que la reforma agraria propuesta en el proceso de paz es mentira dado que no compromete la tierra de los terratenientes (Frente Primero Armando Ríos, 2016). El grupo

considera que el neoliberalismo es el sistema que posibilita la usurpación de tierras en la medida que es uno de los factores productivo de las multinacionales; el sistema económico se reduce a la voluntad de las multinacionales que hacen uso de las tierras usurpadas. La extranjerización de la tierra no solo aqueja a los campesinos, también genera otros problemas: desastres ambientales, empobrecimiento regional y represión a trabajadores y campesinos son otras de las consecuencias (Combatientes FARC-EP - Disidencias , 2018).

Así, la narrativa que proponen las disidencias se formula de esta manera: los terratenientes, apoyados en la clase política y en los entes de control, hacen uso de los paramilitares para robarle la tierra a los campesinos y entregárselas a las multinacionales, produciendo daños ambientales, pobreza y represión. Como se ha de notar, el lugar central no lo ocupan los campesinos, los mencionan poco y solo para recordar que fueron a quienes les robaron las tierras. La política de tierras de las disidencias se piensa en una lógica de acusaciones y arremetidas donde se prioriza al enemigo y se olvida a la víctima. No obstante, hay un pasaje interesante. En un comunicado a las comunidades del Guaviare, Meta y Caquetá expresan que:

“Cada finquero responde por los linderos de su tierra es decir si tiene el ejército riega la información a los vecinos, porque se ha visto que algunos campesinos les guardan el secreto a los militares, tengan mucho, pero mucho cuidado con eso.” (Frentes: 7- 27- 43 y Camilo Tabaco, 2019)

Inclusive, sopesan que es necesario carnetizar al personal para tener mayor control y evitar posibles infiltrados (7° Frente. Comandante Jorge Briseño, 2019).

Es interesante traer a colación esas líneas pues se prestan para deducir que las disidencias no consideran que la tierra debe estar al servicio exclusivo del propio campesino, sino que también debe responder a los intereses de la organización militar. La amenaza es clara,

también la idea que sugieren: abogamos para que los campesinos tengan su tierra siempre y cuando no vayan en contra de nuestros intereses. La autonomía de los campesinos sobre sus tierras se relega a un segundo plano. Al tiempo que no hay diagnóstico ni solución propuesta por parte del grupo armado.

Base social

Las disidencias continúan con el legado de las FARC como el ejército del pueblo que aboga por los desamparados. Sin embargo, al preguntarse si las disidencias han absorbido o no las nuevas corrientes reivindicativas que han tomado protagonismo el resultado es ambiguo. Así mismo, el ser considerado como base social no es gratis, responde al cumplimiento de unos requisitos.

El grupo armado saluda a campesinos, indígenas, obreros, desempleados, indigentes, afrocolombianos, estudiantes, intelectuales, profesores, transportadores, desplazados, comunidades afro, indígenas y la comunidad religiosa. También han hecho saludos más genéricos donde se habla de la defensa del proletariado y el amor por la clase obrera. La base social a la que le apuntan es toda aquella que “no tienen, ni han tenido la posibilidad de vivir dignamente como seres humanos” (Frente Primero Armando Ríos, 2016).

Sin embargo, no hay alusiones puntuales a las mujeres o movimientos feministas, comunidad LGTBI, grupos ambientalistas, o cualquier otra lucha reivindicativa de agite actual. No obstante, la poca especificación que caracteriza expresiones como la citada en el párrafo anterior da pie para no poder concluir tajantemente que las disidencias no han pensado en estas nuevas corrientes reivindicativas. En otras palabras, dado que abogan por quienes no han tenido una vida digna y es ampliamente conocido que, por ejemplo, las mujeres y comunidad LGTBI han enfrentado problemas históricos para el óptimo desarrollo de sus vidas, se sigue entonces que son grupos que alcanzan a estar cobijados por la consigna de las disidencias.

Otra expresión genérica que se evidencia como un criterio utilizado por las disidencias para extender un saludo es a quienes *“luchan por emanciparse de la oligarquía corrupta tradicional al servicio del imperio”* (Secretariado del Estado Mayor Central FARC-EP - Disidencias, 2019). De esta manera, la base social de las disidencias se piensa en función de dos características principalmente: que hayan tenido una vida indigna pero que al tiempo estén en contra de la oligarquía colombiana dada su subyugación a la potencia del norte. De lo anterior se sigue que posiblemente existirán movimientos o grupos sociales que no cumplen ambos requisitos.

A partir de lo anterior es posible entender un poco más la actitud de las disidencias frente a los campesinos expuesta en el apartado anterior. Es ampliamente conocido los diferentes hechos por los que históricamente han tenido que atravesar las comunidades rurales campesinas y que han servido de obstáculos para el desarrollo de una vida digna, por lo tanto cumplen con el primer requisito. No obstante, las disidencias observan que posiblemente existan convenios entre algunos campesinos y los militares por lo que no ven en estos una intención clara de distanciarse de los representantes de la oligarquía, luego, no cumplen con el segundo requisito. Parece ser que ambas son condiciones necesarias y ninguna suficiente.

Acuerdo de paz

Para las disidencias el acuerdo de paz es sobre todo un engaño y un acto de traición. Por lo anterior, los llamados a los guerrilleros de base para que retomen las filas del grupo armado están presentes constantemente en los discursos. Esgrimen que es un engaño pues aún persisten las condiciones que dieron paso al conflicto armado en el país, además de que es un acuerdo supeditado a los dictámenes de Estados Unidos. Así mismo, el acto de traición lo evidencian en las nuevas condiciones de vida a las que se enfrentan el antiguo secretariado.

Un pasaje muestra con precisión lo expuesto:

“El partido de los desmovilizados, guardan la esperanza que un candidato popular llegue al palacio de Nariño, incurren en una lectura errónea de la situación política, económica y social del régimen capitalista vigente. Las causas que originaron el conflicto político-armado y social en Colombia siguen vivas; no es de extrañar que los hoy traidores del secretariado del partido de la rosa, los auténticos disidentes, pretenden aferrarse a las comodidades que les brinda el mal llamado “acuerdo de paz”; cambiaron las ideas que un día sembró el camarada Manuel y Jacobo por los libertinajes que les brinda la oligarquía Colombiana; los viajes al exterior; los carros blindados; los esquemas de seguridad; los lujosos apartamentos; el turismo; la opulencia; bebidas costosas; los abrazos de amor con la cúpula militarista y los reaccionarios oligarcas y la explotación de la fuerza de trabajo a los excombatientes” (Cadete, 2018)

Para las disidencias un acuerdo de paz debe cumplir la condición de estar en manos del grupo armado principalmente antes que en cualquier brazo de la oligarquía tradicional tan cargada de su malestar. Así mismo, parece ser que para las disidencias los cambios producto de un acuerdo de paz deben darse más de forma lineal que parabólica; una vez firmado el acuerdo debían haberse borrado las causas que originaron el conflicto. Igualmente, no se piensa el acuerdo como algo ajeno a las consideraciones de Estados Unidos, la noción de imperialismo está presente en la lectura que las disidencias hacen del acuerdo. No en vano mencionan que:

“La captura de Santrich, es el florero en la sala de recepción de Donald Trump.”
(FARC-EP - Disidencias, 2018)

No deja de ser llamativo la expresión *“los auténticos disidentes”* haciendo referencia al antiguo secretariado. Sugiere que las disidencias en realidad no se piensan como tal pues continúan con el legado de Marulanda y Arenas. La lucha por el nombre de FARC y no de disidentes se puede palpar en esa expresión. Se sugiere que esta particularidad podría entenderse

como la búsqueda por mantener la aceptación en amplios sectores de la sociedad colombiana. Es decir, no desconocen que al ser presentados nacionalmente como disidentes se puede crear una caracterización de los mismos como revolucionarios sin causa o como residuos de un periodo histórico ya superado. Algo que va en contravía con su pretensión de continuar con un legado que no termina pues no se han superado esas particularidades iniciales que dieron paso al conflicto armado.

Es relevante mencionar que el tipo de acuerdo de paz que se piensan las disidencias pasa necesariamente por la no entrega de armas. Si bien no hay mayor alusión a ello en las producciones, se puede capturar a través de una línea expuesta: *“El fusil es el garante de los acuerdos que se firmen. Si uno los entrega, esto se acaba. Ni siquiera los periodistas vendrían a hablar con nosotros”* (FARC-EP - Disidencias , 2018). El fusil posibilita que sean tenidos en cuenta como una organización contra insurgente viva que despierta atención. También despierta interés que la entrega de armas fue un tema discutido ampliamente durante las negociaciones, luego, se puede pensar que desde ese momento ya había fricciones entre quienes estaban tomando las decisiones en La Habana y parte de las filas.

Finalmente, el acuerdo de paz no deja de ser algo instrumental. Como se mencionó, hacen uso de las imperfecciones de este para invitar a los guerrilleros desmovilizados a que se sumen de nuevo a la organización y continúen con el legado; para ello, recalcar la nueva vida política del antiguo secretariado resulta vital. Así mismo, y en relación con lo anterior, el acuerdo es tomado como un *“proceso de depuración”* en el que las disidencias *“pudimos darnos cuenta de las manzanas podridas y las ratas que se escudaban y escondían tras nuestras filas”* (FARC-EP - Disidencias, 2018)

Enemigos y héroes

En los comunicados es posible deducir dos rivales de las disidencias. De un lado, se encuentra el antiguo secretariado. Una enemistad que se entiende como producto de un acto de traición pues han pactado con sus antiguos enemigos de clase. Es decir, el antiguo secretariado ahora es considerado parte de la oligarquía al gozar de las comodidades que el poder político les facilita. De otro lado, Estados Unidos y la oligarquía. Si bien son actores diferentes, se explican de manera conjunta pues así mismo los toman las disidencias. Es decir, para ambos enemigos comparten los mismos párrafos y expresiones; se dan a entender como complementos, o, si se quiere, como las dos caras de una misma moneda. No obstante, no deja de ser notorio que si se piensa desde una relación de sumisión, la oligarquía vive al servicio de EE: UU.

La comparación con los antiguos mandos guerrilleros dados de baja en combates con el ejército es una constante en los discursos. La *“banda de los cuatro”* (Timoleon Jimenez, Carlos Antonio Lozada, Pastor Alape y Mauricio Jaramillo) *“esperó pacientemente la muerte de los verdaderos jefes del Secretariado para tomarse la Dirección y llevar a cabo su nefasto plan”*. Por ejemplo, sostienen que Timochenko fue un comandante parasito y que Carlos Lozada ascendió al secretariado mediante mentiras y se benefició con la muerte de Jorge Briceño (Ejército del Pueblo FARC-EP - Disidencias, 2018). Lo anterior sugiere no solo las luchas de poder internas dentro del antiguo grupo armado pre acuerdo de paz, sino que también hay una cierta clasificación de sus integrantes. Se tienen aquellos que son oportunistas en tanto se acomodan a las diferentes circunstancias de muerte o flaqueza para obtener un beneficio de poder, incluso subordinando los principios de la organización guerrillera. También están quienes podrían considerarse como verdaderos luchadores dado que nunca cedieron ante la presión militar de rendición o acuerdo de paz.

Por otro lado, la enemistad hacia el antiguo secretariado también se vio alimentada por las declaraciones en las que calificaban a las disidencias como una organización de delincuencia común y de narcotraficantes. Las disidencias se niegan a ese calificativo y recalcan que en realidad son una organización marxista leninista orientada por principios farianos (FARC-EP - Disidencias , 2018). Inclusive, una línea parece mostrar que ni siquiera lo que llaman un acto de traición despertaba directamente la enemistad, sino las declaraciones emitidas: *“Dejamos claro que respetamos la decisión política de los miembros del ex Secretariado, pero si nos vemos afectados por sus actos o palabras, frente a nosotros pasarán a ser objetivo militar.”* (Comando Conjunto de Occidente, 2018).

Resulta importante resaltar el hecho de que el antiguo secretariado se puede convertir en objetivo militar por sus declaraciones. Lo anterior marcaría un rompimiento total de lazos entre los antiguos representantes de las FARC como grupo armado y lo que queda de este en forma de disidencias. Se propone que estas últimas entienden el nuevo comportamiento del antiguo secretariado como un aburguesamiento. De hecho, desmienten que vayan a perseguir o a matar a guerrilleros desmovilizados con el proceso de paz (7° Comandante Jorge Briseño, 43° Jacobo Arenas, 42° Camilo Tabaco, 27° Manuel Marulanda, 2019). Por lo anterior, son consecuentes con aquello de que buscaran al enemigo de clase y no a la “carne de cañón” como policías o soldados (Frente 28 José María Córdoba, 2019). El antiguo secretariado es potencialmente ahora un enemigo de clase.

También tiene implicaciones para con los desmovilizados. Es decir, la única representación que tienen los antiguos guerrilleros que se acogieron al acuerdo de paz es precisamente el antiguo secretariado. Promover la idea de estos últimos como traidores de clase puede calar en el pensamiento de los desmovilizados que en últimas estuvieron un largo periodo de tiempo pensando desde esa lógica. No en vano, y como se ha mencionado, las disidencias hacen constantes llamados a los antiguos guerrilleros para que retomen las filas.

Ahora bien, para las disidencias, la enemistad frente a la potencia del norte está en función de su interés por ver en *“nuestra patria una zona de sumisión y despojo de materias primas estratégicas.”* (FARC-EP - Disidencias, 2018) .Por su parte, la oligarquía o “burguesía criolla” o “Derecha criminal de machete y motosierra” la conciben como asesina y explotadora. Por lo anterior, el interés de las disidencias en frenar el crecimiento del capital y generar temor en los hogares adinerados (Combatientes FARC-EP - Disidencias , 2018). Estos enemigos se pueden pensar desde una lógica de amo y esclavos, donde los amos son la oligarquía y Estados Unidos, mientras los esclavos son el pueblo colombiano. Por otro lado, insisten en la amplia influencia que los Estados Unidos ejercen sobre el acuerdo de paz, aspecto ya mencionado anteriormente.

Por el lado de los héroes se tiene que los dos principales héroes para las disidencias son Manuel Marulanda y Jorge Briceño. Parece ser que la cualidad de héroes reside en que defendieron los ideales de las FARC-EP hasta morir. *“Morir, sí, traición, no”* (Frente Primero Armando Ríos, 2016). Esto encaja con lo expuesto anteriormente sobre la enemistad con el antiguo secretariado. Estos últimos no murieron y aparte traicionaron los ideales farianos al acogerse al acuerdo de paz y gozar de las comodidades de la clase rival. La entrega literal de la vida parece ser el criterio fundamental para establecer quien es un verdadero guerrillero.

Recursos naturales

La alusión a los recursos naturales no es densa. De nuevo, se piensan en clave al modelo económico en el que las multinacionales explotan los recursos que las disidencias protegen, negando tajantemente que de esas actividades económicas se desprendan beneficios para los pobladores (FARC-EP - Disidencias, 2018). Por el contrario, ven estos recursos como una variable importante dentro de la dinámica del conflicto armado en el país. Expresan que *“se piensan empezar a ejecutar los diferentes proyectos de explotación, sin importarles los*

desastres ambientales que esto trae para los territorios y sus comunidades que ven como nuevamente se fragmenta el tejido social y surgen grupos paramilitares en esto el país.” (FARC-EP - Disidencias, 2018).

Lo más interesante del pasaje es que manifiesta que las disidencias reconocen la correlación existente entre recursos naturales y formación de grupos paramilitares. Es decir, no desconocen cómo los recursos naturales, aun sin especificar cuales, dinamizan el conflicto armado y no lo hace homogéneo en todas las regiones del país. La anterior toma de posición postula que los recursos promueven incentivos violentos. No es la existencia per se de las disidencias lo que invita al despliegue y fortalecimiento de los grupos paramilitares sino la existencia de recursos naturales que precisamente las disidencias están buscando proteger.

SEGUNDA MARQUETALIA

Política de tierras

La política de tierras para los grupos liderados por Márquez y Santrich gira entorno a lo pactado en el acuerdo de paz; parece haber una aceptación tácita del trato que se le dieron a estos temas durante la negociación. Con base en lo anterior se postula que es una organización guerrillera que defiende el acuerdo de paz. Así, el grueso de sus alusiones a esta temática parte de la reforma rural integral desde sus tres vectores principales: titulación de tierras, proyectos de sustitución de cultivos y planes económicos alternativos.

Frente a la titulación de tierras resalta que la consideran condición necesaria para la paz y no la piensan solo en función de los campesinos:

“Sin titulación de tierras a las familias que han vivido en ellas por décadas, no tendremos paz. Eso sucederá también si no se toma la decisión de asignar tierras a los campesinos que no la tienen o la poseen de manera insuficiente” (Comando Danilo Garcia , 2019)

“Insistimos en que seguiremos combatiendo por: La solución integral de la problemática agraria (en cuyo eje se encuentra la irresuelta cuestión de la tierra y el territorio) en favor de las comunidades indígenas, afro descendientes y campesinas.” (Santrich & Márquez, 2019).

Así mismo, juzgan que los proyectos de sustitución de cultivos se convirtieron en una guerra hacia las comunidades receptoras de tierras (Mendoza, 2019), incumpliendo de esta manera con los planes alternativos de actividad económica. Mencionan que la guerra contra las drogas se ha convertido en una guerra contra los pobres al perseguir a los campesinos como el eslabón más débil de la cadena (FARC-EP - Segunda Marquetalia , 2019). De hecho, abogan por un tratamiento diferencial e integral hacia el problema de drogas ilícitas con un enfoque de salud pública (Santrich & Márquez, 2019).

A pesar de que los marquetalinos parten del acuerdo de paz para sentar sus demandas, el malestar nace por los incumplimientos que ellos observan por parte del gobierno nacional:

“Nos arrebataron la posibilidad de celebrar estas navidades con titulaciones de tierras, con la reforma que procuraba mayor participación ciudadana...” (Mendoza, 2019)

“Tanto el fondo de tierras, como la sustitución voluntaria de cultivos de uso ilícito acompañada de proyectos alternativos y el mejoramiento de las condiciones de vida en el campo, han quedado por ahora, perdidas en el laberinto del olvido.” (FARC, Ejército del Pueblo - Segunda Marquetalia, 2019).

Ahora bien, estos grupos reconocen aspectos de política económica en tanto enmarcan la dificultad de sacar adelante la reforma rural integral en un juego político en el que grupos de presión también tienen su cuota en las decisiones. De esta manera, mencionan que es sencillo hacer la titulación de tierras, pero reconocen la presencia de grupos de presión como la

Federación Colombiana de Ganaderos y la Sociedad de Agricultores de Colombia que dificultan el desarrollo óptimo de lo pactado (FARC-EP - Segunda Marquetalia , 2019).

Base social

Los colectivos a los que apelan los marquetalinos en sus producciones escritas no dejan de estar categorizados por expresiones genéricas. Sobresalen entonces enunciados como “los de abajo” y “la gente del común”. No obstante, es notorio que el abanico de sectores a los que apuntan ha recogido los nuevos movimientos reivindicativos. De esta manera, las mujeres especialmente, junto con la comunidad LGTBI y los ambientalistas sobresalen en los discursos.

En el caso de las mujeres las menciones son una constante en los saludos que emiten, reconociendo la interseccionalidad de variables cualitativas que complejizan el rol de estas. Por ejemplo:

“Desde las montañas y llanuras insurgentes, saludamos de manera combativa, especialmente, a todas las mujeres que son ejemplo de lucha y resistencia” (Columna Móvil Vladimir Estiven, 2019).

“Igualdad para las mujeres de Colombia, no más violencia de género; ¡Respeten a sus derechos!” (Comando Danilo Garcia , 2019)

“Queremos saludar hoy a las mujeres campesinas que históricamente han sido víctima del cruel despojo de la tierra a sangre y fuego a manos del terrorismo de Estado. Enviamos nuestro abrazo a las mujeres de los pueblos originarios, a la resistencia de las mujeres indígenas y la rebeldía de las mujeres de las comunidades negras.” (FARC-EP Segunda Marquetalia, 2020)

De hecho, los marquetalinos hacen alusión de manera muy superficial al imperialismo. No obstante, lo encausan en la lucha de las mujeres por su reivindicación. Plantean que no es

posible la liberación de las mujeres con el capitalismo y las intenciones imperialistas de los Estados Unidos primando en el orden político y económico del país (FARC-EP Segunda Marquetalia, 2020). Esbozan una relación entre la opresión patriarcal, explotación capitalista y luchas coloniales e imperiales. Por lo anterior, no ignoran el componente histórico que ha permeado el rol desigual de las mujeres dentro de las dinámicas económicas.

También en un saludo se dirigen a la comunidad LGTBI y los ambientalistas. No hay alguna alusión en la que sectores de la base social se piense condicionada a algún aspecto particular que busque explotar este grupo armado. El siguiente pasaje es ilustrativo:

“Saludamos al Movimiento Continental Bolivariano, al movimiento obrero y sindical, a los jóvenes, a las mujeres, a los campesinos, negritudes, indígenas y pueblos étnicos en general, a los gremios, a los ambientalistas, al movimiento comunal y barrial, a la comunidad LGBTI, a los cristianos e integrantes de otros credos religiosos, a los sectores académicos y científicos, deportivos, artísticos y culturales; con quienes esperamos seguir conjugando voluntades para alcanzar un nuevo orden social justo que abrace con la fuerza del amor, los sueños de vida digna y buen gobierno que anhela el pueblo: a todas y todos los habitantes de nuestra bella tierra comunera.” (FARC-EP - Segunda Marquetalia, 2019).

Se evidencia, entonces, que para la Segunda Marquetalia hay indicios de un potencial proceso de transformación en el que ajustan la lucha armada a las nuevas demandas que implican el principio de inclusión.

Acuerdo de paz

El grupo Segunda Marquetalia nace *“en respuesta a la traición del Estado al Acuerdo de Paz de La Habana.”* (FARC, Ejército del Pueblo - Segunda Marquetalia, 2019). Es decir, no nacen como respuesta a diferencias frente a lo pactado, sino a diferencias frente a la forma en cómo se comenzó a ejecutar lo pactado tras el cambio de gobierno de Juan Manuel Santos a

Iván Duque. Ello tiene sentido respecto a la aproximación que hacen al tema de política de tierras expuesto anteriormente. Unas líneas lo muestran con claridad:

“Cuando firmamos el Acuerdo de La Habana lo hicimos con la convicción de que era posible cambiar la vida de los humildes y los desposeídos. Pero el Estado no ha cumplido ni con la más importante de sus obligaciones, que es garantizar la vida de sus ciudadanos, y particularmente la de evitar el asesinato por razones políticas.” (FARC, Ejército del Pueblo - Segunda Marquetalia, 2019).

Consideran que “el establecimiento” el único logro que perseguía era la entrega de armas para dejar al grupo debilitado, incumpliendo con los principios que rigen las negociaciones, a saber, el pacta sunt servanda y la buena fe (FARC, Ejército del Pueblo - Segunda Marquetalia, 2019). No obstante lo anterior, reafirman su compromiso con un proceso de paz que para ellos es necesario:

“Las FARC-EP, Segunda Marquetalia, están dispuestas para del propósito de la paz completa donde participen todos los actores armados, sin excepción, con sus matices y soluciones diferenciadas. Nadie más que Colombia merece la paz estable y duradera que le ha sido tan esquiva por la perfidia del Estado.” (FARC-EP Segunda Marquetalia, 2020).

Inclusive es posible notar que el grupo propone una serie de demandas para no dejar morir lo pactado. En consonancia con las discusiones alrededor del acuerdo de paz, consideran que un nuevo gobierno alternativo que represente una coalición de fuerzas de la vida es una condición necesaria para el éxito del acuerdo; este grupo compra la narrativa según la cual las imperfecciones en la ejecución del acuerdo han estado influenciado en buena medida por la actitud indiferente del gobierno nacional.

Así mismo, demandan un diálogo con todos los partidos, movimientos políticos y sociales, todas las “fuerzas viva” del país y la totalidad de los actores armados, encaminado a

definir las reformas y ajustes institucionales necesarios para atender los retos que la paz demande (FARC-EP - Segunda Marquetalia, 2019). En esta medida, también se suscriben a las discusiones en las que se da por sentado que un acuerdo con las FARC no era el toque final para lograr la paz: también es necesario la negociación con otros protagonistas del conflicto. Por otro lado, innovan al hacer un llamado para escuchar a la intelectualidad crítica del país. (FARC, Ejercito del Pueblo - Segunda Marquetalia, 2019).

Finalmente, y con un tinte más del Centro Democrático, ven en una asamblea constituyente, representativa y con plenas garantías de actuación, un impulso a las transformaciones estructurales que ellos sugieren. (FARC-EP Segunda Marquetalia, 2020). Esto implicaría una reforma a las instituciones del Estado que garanticen de una manera efectiva el cumplimiento de los acuerdos de paz.

Enemigos y héroes

Para el caso de la Segunda Marquetalia es posible identificar tres enemigos principales. Las multinacionales por la creencia de que estas grandes empresas saquean las riquezas naturales del país de la mano del gobierno colombiano. Estados Unidos por la intervención en contra de los procesos revolucionarios de la región. Finalmente la oligarquía por vender los intereses de la patria al enemigo antes mencionado.

El malestar con las multinacionales recae en que ese saqueo de las riquezas naturales del país alimenta el capital de unos pocos en detrimento del resto el país (FARC-EP Segunda Marquetalia, 2020). Inclusive mencionan que las únicas retenciones con fines económicos que llevaran a cabo las aplicaran a las económicas ilegales y a las multinacionales (FARC, Ejercito del Pueblo - Segunda Marquetalia, 2019).

En el caso de Estados Unidos, los marquetalinos dan cuenta de su malestar frente a este país por varias razones. Sobresale, por un lado, las razones históricas que recalcan: su

intromisión en la pérdida de Panamá y en los objetivos políticos y legislativos de la lucha bolivariana (FARC, Ejército del Pueblo - Segunda Marquetalia, 2019), y su intromisión en la muerte de Manuel Marulanda (Comando Danilo García, 2019) aun cuando se le ha atribuido una causa de muerte natural. Así mismo, por su intervención en los problemas políticos, económicos y sociales de Venezuela. Mencionan un acuerdo entre Washington, Iván Duque y Juan Guaidó para sabotear a ese país (FARC-EP Segunda Marquetalia, 2020).

Igualmente, dan cuenta del imperialismo como algo que supera el control político y económico estrictamente. Lo conciben también en función de su interferencia con la manipulación mediática y control de redes sociales y en las fricciones jurídicas contra liderazgos alternativos o de izquierda (FARC-EP - Dirección Nacional; Dirección Partido Comunista Clandestino Colombiano., 2020). De nuevo, la indisposición surge por la intromisión en los procesos de izquierda de la región pero desde una perspectiva mucho más actual que compromete el rol de las redes sociales como plataformas que ofrecen una variada información, al tiempo que sirven de medio para fines de mercadeo político.

A la oligarquía la consideran la principal responsable del conflicto armado en el país al traicionar los sueños del pueblo colombiano por estar supeditados a los dictámenes del “imperio gringo” (Morantes & Romaña, 2019). Por lo anterior, la consideran una “oligarquía apátrida” (Quinto, 2019). Igualmente, la indisposición también se sustenta en que consideran que la oligarquía es la piedra en el camino para la paz: *“la oligarquía quiere la paz de los arrodillados y esa no es con nosotros”* (Dirección Columna Vladimir Estiven, 2019).

Es importante mencionar que los marquetalinos mencionan una nueva modalidad operativa en la que solo responderán a la ofensiva y en donde *“el objetivo no es el soldado ni el policía, el oficial ni el suboficial respetuosos de los intereses populares; será la oligarquía”* (FARC, Ejército del Pueblo - Segunda Marquetalia, 2019). Es decir, en este caso se encuentra

una organización guerrillera que evita la confrontación con las fuerzas armadas representantes del Estado, luego, es posible plantear la hipótesis de que sea una organización guerrillera que no aspira a tomarse el poder a través de una confrontación con el Estado, o defender el poder de otros, más bien, se desenvuelven en un eventual conflicto con las elites nacionales principalmente.

Ahora bien, los héroes expuestos en los discursos parecen englobar una idea nacionalista que persigue la organización guerrillera. Manuel Marulanda expuesto como el líder de mayor resistencia y Simón Bolívar como el libertador a quien se le maximiza el legado. Ambos héroes pensados en clave a resaltar las nociones patrióticas.

Marulanda es recordado principalmente por su resistencia ante “el establecimiento” y su lucha constante por los cambios que posibilitaran un nuevo gobierno alternativo (FARC, Ejército del Pueblo - Segunda Marquetalia, 2019). Se le llama “el maestro de la guerra de guerrillas móviles” (FARC-EP - Segunda Marquetalia, 2019). Bolívar, el libertador, le es útil a este grupo para decantar su lucha por una Colombia multiétnica y anti estadounidense. Es decir, cuando hacen alusiones al reconocimiento político y económico de las agrupaciones étnicas en Colombia, lo hacen sustentándolo como un legado de Bolívar: *“Retomando su legado y compromiso indeclinable que bien recogió el Libertador Simón Bolívar para quien había, no que negar a los pueblos originarios y afro descendientes, sino que debíamos mezclar todas las sangres en el crisol de la raza humana. Ese es nuestro punto de vista y convencimiento”* (Santrich & Márquez, 2019). Lo mismo sucede con el sentimiento anti imperialista: lo consideran como uno de los legados principales que tienen que mantener y cumplir (FARC-EP - Segunda Marquetalia, 2019).

Recursos naturales

Los marquetalinos se piensan a sí mismos como una guerrilla que tiene la intención de proteger el medio ambiente en pro de mitigar el cambio climático (FARC, Ejercito del Pueblo - Segunda Marquetalia, 2019). La función que este grupo armado le otorga a los recursos naturales es la de medios para resolver los problemas sociales del país (Mendoza, 2019). Algunos de los problemas a los que hacen alusión son la deforestación y los territorios perdidos por la minería ilegal. Este tópico no deja de estar relacionado con la enemistad hacia las multinacionales y la oligarquía, pues consideran que los recursos naturales se utilizan para incrementar el capital de “los de arriba”. Identifican los casos de extracción de petróleo en los Llanos como un saqueo, así como la apropiación indebida de las riquezas naturales en La Serranía de la Macarena (Morantes & Romaña, 2019).

Por lo anterior, la oposición al fracking hace presencia constantemente en los discursos. No obstante, suman el argumento de que es una práctica que contamina las aguas subterráneas (Montero, 2020). Con ello en mente, el grupo no asume la batuta del problema de forma unilateral sino que hace llamados a la unidad entre movimientos y partidos sociales y las comunidades organizadas. El llamado es al *“máximo de inclusión social y veeduría popular”* (Comando Danilo Garcia , 2019).

Con lo anterior en mente, se podría sugerir la constitución de una guerrilla medio ambientalista que re afirma lo expuesto en un apartado anterior sobre el proceso de transformación que puede estar germinando dentro de la organización a raíz de las nuevas demandas a las que se han sumado. Hablar de cambio climático siendo el emisor una organización guerrillera es algo innovador en tanto los recursos naturales han estado siempre supeditados al sesgo anti empresa y a los discursos proteccionistas en materia económica. Ahora se piensan en función del cambio climático.

FARC PARTIDO POLÍTICO

Política de tierras

Aunque en las producciones del partido político FARC se hallan amplias menciones sobre la política de tierras, el grueso de estas se concentra en resaltar el incumplimiento y falta de compromiso por parte del gobierno colombiano en la implementación de la reforma rural integral (Comando Zona Veredal Transitoria de Normalización Georgina Ortiz, 2017). La molestia generada no solo lo relaciona con el acuerdo per se, también lo encausan por la identidad e historia de los desmovilizados: la tierra es una extensión de su ser, un abrigo, un sentido del buen vivir.

Los actos de retraso que manifiesta el partido resultan palpable en varios aspectos. Por un lado, no se ha llevado a cabo el programa de sustitución de cultivos. Por otro lado, se identifica una posición del gobierno en la que los campesinos se tornan y son tratados como delincuentes. Finalmente, no hay desembolsos para proyectos productivos (Consejo Político Nacional, 2017). De lo anterior se siguen cuestionamientos a modificaciones dentro de lo pactado que causa un gran malestar dentro del partido político. Por ejemplo, resaltan como un proyecto radicado por la CSIVI que reconocía como beneficiarios del acceso a tierras a campesinos y campesinas, fue modificado para ampliar beneficios a grandes propietarios (Delegación de las FARC-EP en la CSIVI, 2017).

Para la solución de estos inconvenientes, y esto es algo llamativo, el partido político recurre a la ayuda de Estados Unidos. Sostienen que *“Estados Unidos debería (...) ayudar a Colombia con recursos para que formalice, distribuya y titule tierras a los campesinos.”* (Partido FARC, 2018). Lo anterior puede suscribirse al debate de la lucha contra las drogas. Es decir, la postura del partido político frente a Estados Unidos pueda que busque resaltar que la potencia debería ser la más interesada en que se cumpla lo pactado dentro del acuerdo puesto

que contribuiría a la desactivación de uno de los eslabones dentro de la cadena de producción de cocaína. En otras palabras, le otorgan un rol fundamental en función de la conveniencia que ese país tiene con el fin del narcotráfico. Igualmente, animan a los países donantes a que contribuyan con su esfuerzo para el éxito de la reforma rural integral (Partido FARC, 2018).

Como se mencionó, la importancia de la tierra no solo la expresan en función de los procesos de titulación y sustitución de cultivos, hay otro tipo de vínculos emotivos presentes en su discurso. Sobresale como ven en la tierra un futuro que involucra a todo el equipo del partido político y los desmovilizados del acuerdo de paz: *“Nuestro futuro está fuertemente ligado al derecho a la tierra, a la salud, a la educación, a la vida digna, para que nadie en Colombia recaiga en la desesperanza.”* (Delegación de Paz de las FARC-EP, 2016). Ven como contradictorio que no se aproveche la vocación agraria de los miles de reincorporados que tienen una intensa disposición de re significar su vida (Partido FARC, 2018). La tierra, en últimas, es un pilar fundamental en sus proyectos de vida (Partido FARC, 2018).

Base social

Dentro de los discursos se observa la intención de llegar a amplios sectores de la sociedad colombiana. Sobresale entonces la mención de las mujeres, la comunidad LGTBI, la academia e inclusive los empresarios (Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC - Partido Político, 2016). Recurren a estos con dos intenciones diferentes: para subrayar que el proyecto de paz del cual las FARC fueron parte es realmente incluyente y para instrumentalizarlos.

La instrumentalización puede observarse en varias menciones. Es el caso de los resultados del plebiscito donde mencionan el pronunciamiento de estos grupos en modo de rechazo, tomándolo como un apoyo al partido político. También resaltan el compromiso de estos grupos con la persecución de la paz y los llaman a pronunciarse ante los incumplimientos.

(Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común, 2017). Así mismo, los invitan a negarse ante la reforma tributaria del 2018 proclamando que deben ser los ricos del país quienes solventen el déficit fiscal del país (Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común, 2018).

Sobresale de esta manera que el partido político se ha sumado a las nuevas luchas reivindicativas que toman lugar en la actualidad. Igualmente notorio es la intención de dirigirse al equipo empresarial del país como promotor del proyecto y también responsable de que el mismo se cumpla. Es notorio que existe dentro del partido un proceso de selección deliberativo que se aleja de divisiones radicales dotando de mayores matices la discusión sobre quiénes son los potenciales aliados de ellos como representantes de la paz. Es un rompimiento con las narrativas constitutivas de las FARC como grupo armando que tomaban, por ejemplo, a los empresarios por capitalistas oligarcas interesados solamente en explotar a trabajadores y saquear recursos naturales.

Acuerdo de paz

Frente al acuerdo de paz el partido político hace diversas alusiones. Sin embargo, buena parte de esos pronunciamientos se concentran en torno a cuatro temáticas principalmente. Por un lado, hacen sentir su inconformismo por la negativa del gobierno de Iván Duque a cumplir y alentar el desarrollo óptimo del acuerdo. Dentro de los incumplimientos que más resaltan se encuentra el relacionado con la reforma rural integral y la seguridad de excombatientes (Comando Zona Veredal Transitoria de Normalización Georgina Ortiz, 2017). Los reclamos no van solo dirigidos al ejecutivo, sino también al legislativo:

“No podemos entender cómo, a estas alturas, todavía priman en las altas esferas del poder legislativo posiciones negativas, tratándose del mismo Congreso que ha aprobado sucesivos actos legislativos que reconocen nuestra condición política y legitiman nuestra participación en la vida política del país.” (Jiménez, 2017).

Por otro lado, y en relación con el punto anterior, el partido político hace constantes llamados a la comunidad internacional para que intervengan en el cumplimiento del tratado. Resaltan que durante el proceso de negociación el acompañamiento internacional fue realmente valorado al prestarse como puente para que las partes logaran entenderse. Los países garantes se presentan como un instrumento al cual recurrir ante incumplimientos en alguno de los puntos. Son, también, sinónimo de confianza:

“Es hora del acompañamiento internacional a la implementación del Acuerdo Final de La Habana, de constatación del cumplimiento de lo acordado. Este hecho se ha constituido en punto cardinal para el avance del proceso de paz. Todos queremos que este proceso avance de acuerdo a un calendario, pero necesitamos el cumplimiento de compromisos en paralelo.” (CSIVI componente FARC, 2017).

“Un elemento fundamental para que los guerrilleros y guerrilleras de las FARC nos hayamos sentido seguros y confiados en el desarrollo de los acuerdos, es precisamente el acompañamiento internacional.” (Comando Zona Veredal Transitoria de Normalización Georgina Ortiz, 2017)

Sumado a lo anterior, también se manifiesta claramente la forma en que los integrantes del partido político entienden el proceso, a saber, como algo en el que *“no se deponen posiciones ideológicas, políticas o de conciencia, sólo ponemos fin de manera definitiva a la guerra. Para confrontar civilizadamente las contradicciones.”* (Secretariado Nacional de las FARC-EP, 2016). En coherencia con lo anterior, hacen explícito su rechazo a las armas. Recalcan que estas fueron útiles para lograr un acuerdo pero que ya no son necesarias (Estado Mayor Central de las FARC-EP - Partido Político, 2017). La palabra se vuelve la nueva arma del partido político (Consejo Nacional de los Comunes, 2017). Se evidencia un entendimiento del acuerdo en tanto se buscaba que la guerrilla diera el paso al ejercicio civil de la política sin

desistir de la idea de lograr el poder; la confrontación armada le cede paso a la confrontación ideológica. No obstante, el manifestar que las armas fueron condición necesaria para el acuerdo puede servir para entender la actitud de las otras divisiones que ante inconformidades con lo pactado en el caso de las disidencias o con la implementación en el caso de Segunda Marquetalia, recurren de nuevo a las armas.

Finalmente, en el partido político parten del acuerdo en el que están suscritos para apoyar las negociaciones con el ELN pues consideran que son imprescindibles para lograr una paz completa que beneficia al pueblo (Consejo Político Nacional, 2017).

Enemigos y héroes

Dentro de las enemistades expuestas sobresale principalmente las que califican como “enemigos de la paz” para referirse a la oligarquía; por la forma en como lo expresan mandan el mensaje de que el partido político es la paz. En adición, sobresale la mejora en la relación con los grandes propietarios o la burguesía y los tintes inciertos en la relación con Estados Unidos. Es posible resaltar entonces que hay una gama de relaciones más amplias y menos extremas con los dueños del capital: la oligarquía como enemiga de la paz, el empresariado como amigo de la paz y Estados Unidos como un caso de contraste entre la postura ideológica de ese país frente a las democracias latinoamericanas y el acuerdo de paz.

La enemistad con la oligarquía recae en las trabas que han puesto en la implementación del acuerdo de paz. Sin embargo, el partido reafirma su posición de cumplir con lo pactado:

“La vocación de paz ha sido nuestra constante histórica, como lo ha sido la guerra para la oligarquía. No obstante, con el convencimiento de que la paz es la mayor victoria para el pueblo, hemos cumplido nuestra parte desde el mismo día de la firma de los acuerdos, y así lo seguiremos haciendo.” (Bloque Sur, 2017).

Los ataques que más resaltan en su contra son los que se dirigen hacia la JEP al tratar de impedir el óptimo desarrollo de esa jurisdicción especial (Estado Mayor Central de las FARC-EP - Partido Político, 2017). También recalcan el asesinato de ex guerrilleros:

“Van 36 excombatientes asesinados desde que estamos en la vida política legal: ¿Seguirán permitiendo que estos asesinatos sistemáticos por parte de los enemigos del proceso de paz y su implementación sigan aconteciendo?” (Consejo Local de los Comunes del Partido FARC-QUIBDÓ, 2018).

Sin embargo, y aparentemente, el partido político de las FARC supero las fricciones con los grandes propietarios. Sugieren que persiguen una economía que genere empleo y donde se impulse los proyectos de pequeños productores de alimentos *“sin que por ello declaremos como enemigos a los grandes propietario”* (Londoño, 2018).

Así mismo, la relación con Estados Unidos resulta ambigua. Como se mencionó anteriormente, ven como condición necesaria su apoyo para la implementación de algunos puntos del acuerdo de paz dado que le reporta dividendos en la lucha contra las drogas, pero no deja de ser objeto de ataques. Lo que llama la atención es que no lo atacan por hechos particulares donde el partido haya estado involucrado sino por las dinámicas políticas de América Latina. *“El denominado giro a la derecha en América Latina no es más que el producto de esa clara determinación del gobierno norteamericano, a la que se suman los partidos y movimientos más reaccionarios y corruptos de nuestros países.”* (Estado Mayor Central De Las FARC - Partido Político, 2017). En efecto, el partido se piensa el imperialismo en clave histórica por el obstáculo que ha representado para la revolución bolivariana y los gobiernos que han tratado de impulsar modelos socialistas a lo largo de la historia (Estado Mayor Central De Las FARC - Partido Político, 2017). Por lo anterior, lo suponen como un proyecto norteamericano aplastante que se opone a la ola de gobiernos progresistas (Londoño

Echeverry, 2018). De nuevo, aparece la connotación de Estados Unidos como la piedra en el zapato de las intenciones revolucionarias en el continente, pero también como el potencial y mejor garante de la paz en Colombia. Sobresale una posición contradictoria frente a la relación con la potencia del norte.

Por el lado de los héroes sobresalen los de la revolución cubana y Manuel Marulanda en tanto representaron al pueblo dócil a cabalidad sin dar el brazo a torcer. La insistencia en la revolución es la variable unificadora para los héroes del partido político.

En el caso de Fidel y Raúl Castro y el Che Guevara, la simpatía recae en cualidades como el altruismo, el amor por los pueblos anti imperialistas y la rigurosidad ideológica (Secretariado Nacional de las FARC-EP, 2016). La afinidad los lleva a considerarse como herederos de esas cualidades (Londoño, 2018). Manuel Marulanda, por su lado, Representa el máximo héroe para el partido. Un pasaje lo deja claro:

“Manuel Marulanda ocupa el pedestal del héroe campesino, del revolucionario invencible, del irreductible jefe rebelde que libró mil batallas militares y políticas sin haber sido nunca derrotado. Nadie en la historia universal se le parece. En él se encarna la otra experiencia de Colombia, la resistencia de su pueblo violentado.” (Partido FARC, 2017).

Por lo anterior, y como es lógico, asumen la continuación de sus ideales y se consideran los herederos políticos de las FARC-EP (Consejo Político Nacional, 2018).

Recursos naturales

Los recursos naturales son pensados en torno a la minería principalmente. Es decir, no hacen alusiones a otro tipo de recursos. Sin embargo, la posición al respecto resulta indeterminada. Por un lado, un pasaje revela cierto grado de aceptación de la minería responsable que esté dirigida a impulsar el progreso de país (Márquez, 2018). No obstante, en otros comunicados hay una arremetida contra esta práctica extractiva:

“Me asusta saber que gigantescos proyectos de minería extractiva han conseguido adjudicaciones que desalojarán a los habitantes y arruinarán la naturaleza (...) Queremos un modelo económico que se ocupe de la gente del común y no de los beneficios desmedidos para los grandes capitales. Por eso no compartimos ni permitiremos esa minería extractiva que destruye la naturaleza, acaba con las aguas y desplaza a los pobladores de su territorio.”
(Londoño, 2018)

Lo llamativo, en todo caso, es que ambos comunicados han estado firmados a título personal por Iván Márquez y Rodrigo Londoño. Es decir, puede que la posición frente a la actividad minera aun no sea un tema que despierte unanimidad en las principales cabezas del partido político.

DE LAS FARC A LAS FARC'S: HALLANDO SIMILITUDES Y DIFERENCIAS IDEOLÓGICAS

Las diferencias entre las posturas de las disidencias, segunda marquetalia y partido político respecto a las variables discutidas en esta investigación son evidentes y radicales entre algunos de los grupos y más matizadas entre otros. Es decir, algunas divisiones, como disidencias y segunda marquetalia, parten de elementos totalmente diferentes para emitir una posición frente al tema en cuestión y los encausan en intenciones igualmente diferenciadas. No obstante, hay, en términos gruesos, elementos en común entre algunas divisiones, como segunda marquetalia y partido político, con algunos elementos diferenciadores.

Política de tierras

La posición sobre la política de tierras que presentan los grupos en cuestión está sumamente determinada por el acuerdo de paz y lo que se esperaba de este en términos de resultados. Como se evidenciará, segunda marquetalia y partido político hacen uso de lo pactado para sentar las bases de su postura. Por el contrario, las disidencias toman otro cause. Así mismo, la posición del campesinado en los discursos no es la misma; de nuevo segunda marquetalia y partido político presentan similitudes que no logran articularse con disidencias. No obstante, el grupo dirigido por Márquez y Santrich y aquel liderado por Rodrigo Londoño también exponen disimilitudes en términos más específicos.

El primer factor diferenciador es que segunda marquetalia y partido político aceptan y defienden lo pactado en el acuerdo de paz sobre la reforma rural integral (ver cuadro #1). Es su punto de partida para tomar posición frente al debate, luego, hablan de titulación de tierras, sustitución de cultivos y planes económicos alternativos. Por el contrario, en las disidencias no hay asomos mínimos de conformidad con lo pactado, su punto de partida es la misma narrativa que tenían las FARC como grupo armado antes del acuerdo en el que la tierra se constituye

como un elemento de disputa histórica entre actores con diferentes posiciones de poder. Por lo anterior, las disidencias se piensan como los “voceros” de quienes perdieron frente a unos adversarios económicos y políticos amorales, apátridas y poderosos. Esto último sirve de puente para dar paso al siguiente factor diferenciador.

Si bien las disidencias hacen alusiones a los campesinos, estos no pasan de ser un actor en la narrativa que exponen (ver cuadro #1). Es decir, no hay muestra de una intención clara en la que los campesinos ocupen un lugar central en sus intenciones de lucha; la no superación de la vieja narrativa provoca un estancamiento en la capacidad de análisis frente a los nuevos retos que se crean con el acuerdo de paz como punto de inflexión. Como se mencionó, la defensa de los campesinos por parte de las disidencias está en función de que tanto están alineados con sus intereses y el dedo índice aparece para señalar más que a las víctimas, a los victimarios. Por el contrario, tanto segunda marquetalia como partido político hacen constantemente reclamos por los incumplimientos sobre la reforma rural integral en sus tres componentes y su afectación a la vida de campesinos. Para estas últimas divisiones el futuro del campesinado es el motivador de sus demandas.

Con lo anterior en mente, entre segunda marquetalia y partido político aparece una singularidad. Segunda marquetalia se piensa los incumplimientos de la reforma rural integral no solo en favor de los campesinos, también lo hace pensando en las comunidades indígenas y afro descendientes. Por su lado, el partido político comparte preocupación por los campesinos e igualmente por los desmovilizados argumentando la identidad que estos últimos tienen en relación con la tierra y la vocación con la misma (ver cuadro #1). Se propone entender esta pequeña diferencia a partir de lo importante que resulta para el partido político el apoyo de los desmovilizados en términos electorales y de sustento para el acuerdo de paz. Como se advirtió en los análisis individuales de cada grupo, las disidencias, a partir de sus críticas al acuerdo y enemistad con el antiguo secretariado, hacen constantes llamados a los antiguos guerrilleros

para que retornen a las filas. Se entiende de esta manera que para el partido político la preocupación no debe recaer solo sobre el campesinado sino también en su potencial electorado. Además, una consecuencia propia del acuerdo era la desmovilización que estaba influenciada por la opinión del antiguo secretariado para con su base guerrillera. Se sigue entonces que si no hay desmovilización visible, habría incumplimiento por parte del antiguo secretariado y no hay que olvidar que ellos se resaltan como la paz que está siendo truncada por la oligarquía.

Una similitud entre segunda marquetalia y partido político es que enmarcan sus reclamos por los incumplimientos también en la lucha contra las drogas (ver cuadro #1). En otras palabras, esgrimen que con las violaciones a lo pactado se está atacando al eslabón más débil de la cadena. Por lo anterior, se podría concluir arriesgadamente que en el caso de segunda marquetalia no hay interés de continuar con el negocio del narcotráfico, aun cuando ha sido uno de las hipótesis explicativas para el regreso de Santrich y Márquez a la selva.

Finalmente, en términos de moderación ideológica aparecen algunos elementos interesantes. En primer lugar, segunda marquetalia y partido político han abandonado la vieja narrativa empleada por las FARC como grupo armado en el pre acuerdo. Estos dos grupos están hablando en términos del acuerdo de paz principalmente, apelando a lo dispuesto en el documento para dar paso a sus reclamos. En el caso del partido político, como se sugiere en la literatura consultada, era relativamente predecible que adoptaran una postura menos fija y más flexible en comparación con los tiempos de conflicto armado. No obstante, segunda marquetalia, en términos de política de tierras, también se ha adentrado en un proceso de moderación en tanto su génesis está anclada por una defensa del acuerdo de paz. En disidencias, por el contrario, se observa una resistencia a abandonar los viejos preceptos que primaban en la guerrilla del pre acuerdo.

Cuadro #1. Diferencias y similitudes en política de tierras.

	Disidencias	Segunda Marquetalia	Partido Político
Fundamentos de la posición sobre política de tierras	Vieja narrativa de las FARC-EP del pre acuerdo.	Acuerdo de paz.	Acuerdo de paz.
Lugar de los campesinos	Defensa condicionada a la no cooperación con las fuerzas armadas.	Defienden junto a indígenas y afro descendientes.	Defienden junto a desmovilizados.
Guerra contra las drogas	No hay mención.	Marco para hacer reclamos a favor de campesinos como el eslabón más débil.	Marco para hacer reclamos a favor de campesinos como el eslabón más débil.

Base social

En el comparativo entre las divisiones acerca de su base social existe un hilo que conecta la postura de segunda marquetalia y partido político, que a la vez marca la principal diferencia con las disidencias y es el acogimiento de las nuevas corrientes reivindicativas que se han desarrollado en los últimos años como el movimiento feminista, los ambientalistas y la comunidad LGTBI.

Segunda marquetalia y partido político expresan puntualmente, a través de sus saludos y alusiones, a los grupos reivindicativos antes mencionados (ver cuadro #2). Inclusive el partido político extiende su base a la academia y el empresariado. Lo anterior es señal de que ambos grupos han incurrido en un proceso de moderación ideológica donde tienen cabida grupos sociales que en años pasados no se hubiesen pensado. Por ejemplo, y como se mostró en el marco teórico, Gutiérrez Sanín y Carranza Franco (2017) muestran que en las FARC como

grupo armado se había desarrollado un sistema que perpetuaba las desigualdades de género a través de prácticas como la anticoncepción forzada y regulación fuerte de la vida personal especialmente de mujeres. Así mismo, era ampliamente conocida la aversión del grupo armado con el empresariado por ser considerados como los dueños de los factores productivos que apuntaban a perpetuar condiciones desiguales y de explotación. Sin embargo, en los discursos de las disidencias no hay síntomas de absorción de los nuevos movimientos sociales.

Ahora bien, sobresale un elemento en común entre las disidencias y partido político que no es igualmente claro en el caso de segunda marquetalia. Las dos primeras divisiones exponen una clara instrumentalización de su base social acorde a ciertos intereses (ver cuadro #2). En el caso de las disidencias la instrumentalización pasa por sumar apoyo en su enemistad con la oligarquía, luego, es un grupo que fuerza la identidad de su base social imponiendo una lógica de amigo- enemigo. En relación con lo anterior, disidencias establecen un objetivo militar y político al fijar que las fuerzas armadas son representantes de la oligarquía por lo que el campesinado no puede tener vínculos con estos o serán considerados enemigos.

Por su lado, el partido político hace uso de su base social para sumar legitimidad al acuerdo de paz y sobre todo apoyo para que se manifiesten en los casos de incumplimientos o modificaciones que afecta directamente al partido. En el caso de segunda marquetalia no es tan claro, o por lo menos no lo manifiesta así, que hagan de su base un instrumento para la consecución de ciertos fines. Lo que sobresale en este caso, aparte de lo ya mencionado, es su atención a los ambientalistas y su inclinación por hablar de temas como el cambio climático.

Cuadro #2. Diferencias y similitudes en base social.

	Disidencias	Segunda Marquetalia	Partido Político
Acogimiento de nuevas corrientes reivindicativas	No hay mención.	Feminismo, ambientalistas y comunidad LGTBI.	Feminismo, ambientalistas, comunidad LGTBI, empresariado y academia.
Instrumentalización de la base social	Sumar apoyo en la enemistad contra la oligarquía.	No hay mención.	Sumar legitimidad al acuerdo y manifestar descontento por incumplimientos y modificaciones.

Acuerdo de paz

La postura frente al acuerdo de paz de las tres divisiones está llena de matices. Es decir, todas las divisiones tienen posturas en común y al mismo tiempo todas se diferencian una de la otra en alguna particularidad. Las posiciones son una amalgama de demandas e interpretaciones sobre lo que fue el tratado de paz.

Tanto disidencias, como segunda marquetalia y partido político, manifiestan inconformidad respecto a la forma en que se ejecuta el acuerdo (ver cuadro #3). No obstante, disidencias son más radicales al hablar de engaño mientras que segunda marquetalia y el partido político hablan de incumplimientos. Como se detalló en los análisis individuales, las disidencias lo consideran un engaño dado que, en pocas palabras, nada ha cambiado. Aparece una primera paradoja: las disidencias declaran seguir en las armas, contribuyendo a que las condiciones del conflicto persistan, pero alegan que estas se mantienen como si fueran un

problema ajeno a su voluntad. Los llamados a los antiguos integrantes de las filas farianas se sostienen a través de la narrativa que muestra al acuerdo de paz como una farsa.

Ahora bien, con segunda marquetalia se tiene un grupo guerrillero que nace por los incumplimientos en un acuerdo de paz: segunda paradoja. Es decir, se tiene una guerrilla que encausa su nacimiento por el no sano desenvolvimiento de un acuerdo de paz frente al cual muestran simpatía por lo pactado, pero no por lo ejecutado. Sin embargo, a partir de esta diferencia puede encontrarse una similitud entre disidencias y segunda marquetalia. Se detecta la inclinación por el perfeccionismo utópico que da paso a reclamos alejados de todo principio de realidad en el que las imperfecciones de la vida práctica siempre están presentes (ver cuadro #3). Por ejemplo, el Frente primero Armando Ríos (2016), cuando no se había si quiera firmado el acuerdo, manifestaba que el Estado solo buscaba el desarme de la guerrilla sin pensar en la solución de los problemas sociales y económicos del país. De nuevo, se muestran como un grupo que no tiene cuota en los problemas que aquejan al país. Así mismo, Morantes y Moraña (2019), en nombre de segunda marquetalia, expresó que no los seguirían persuadiendo con aquello de que en materia de paz “el vaso esta medio lleno o medio vacío”, evidenciando una forma de pensar en bloque, a blanco y negro, donde o está todo bien o está todo mal, donde los matices desaparecen. No se trata aquí de justificar los retrasos del gobierno de Iván Duque en la materialización del acuerdo, como si de evidenciar la poca comprensión del cambio social como algo evolutivo, con reformas y modificaciones parciales que dan lugar, con el tiempo, a situaciones muy distintas a las de partida, que además involucra a todos y no solo a los políticos y que parte de la precariedad y escasez de los medios y la imperfección de los métodos, sobre todo en el complejo mundo de la política.

También se asemejan disidencias y segunda marquetalia en las demandas que proponen o expresan para superar estos percances (ver cuadro #3). Ambas divisiones ven en un nuevo gobierno una potencial solución; evidencian una fuerte desconfianza por cualquier gobierno

que tenga relaciones con caras de la oligarquía y la elite colombiana. Así mismo, ambas ven en las armas un instrumento útil para hacerse escuchar y plantear sus reclamos. Por el contrario, el partido político hace explícito su rechazo a las armas pero manifestando que fueron útiles para lograr el acuerdo del cual se hacen representantes. Lo anterior permite entender que disidencias y segunda marquetalia vean en las armas un legado poderoso con el cual hacerse sentir y cumplir sus propósitos. En el caso de disidencias y segunda marquetalia las armas por encima de las ideas se mantienen como el elemento exclusivo que define la lucha revolucionaria, aun cuando el alzamiento en armas responde a una génesis diferente para cada división.

En este aspecto aparecen atisbos de moderación. Segunda marquetalia no muestra una intención clara de querer tomarse el poder estatal; sus declaraciones de guerra o enemistad están dirigidas a un grupo selecto de la sociedad colombiana como lo es la oligarquía, no al Estado. De hecho, proponen que con un nuevo gobierno las grietas del acuerdo de paz podrían arreglarse, no obstante, no postulan que sean ellos ese nuevo gobierno. Hay cierta apelación a las lógicas democráticas en tanto no muestran intenciones de imponer un proyecto político en el que solo ellos sean los arquitectos.

Por su lado, segunda marquetalia y partido político hacen constantes llamados a que el acuerdo involucre a todos los actores sociales y armados del país. Son conscientes que su enemigo no era únicamente el estado, sino también otros grupos armados como los paramilitares. Sin embargo, hay atisbos de diferencia entre estos grupos aun cuando ambos muestran simpatía por lo pactado (ver cuadro #3). El partido político, por ejemplo, ante estas inconformidades hace llamados a la comunidad internacional como los países garantes y a instituciones multilaterales como la ONU. La respuesta, por el contrario, de segunda marquetalia es el regreso a la selva.

Se puede concluir que partido político se propone una discusión más robusta y atada a los marcos legales sobre la implementación del acuerdo, mientras que segunda marquetalia y disidencias, con sus respectivos grises, lo toman como una estrategia de movilización encaminada a fortalecer las perspectivas de una revolución interminable por su concepción del cambio social como algo lineal e inmediato.

Cuadro #3. Diferencias y similitudes en acuerdo de paz.

	Disidencias	Segunda Marquetalia	Partido Político
Conformidad por el acuerdo	Inconformidad por lo pactado y ejecutado.	Inconformidad por lo ejecutado.	Inconformidad por lo ejecutado.
Idea sobre el cambio social	Lineal y rápido. Indicios de perfeccionamiento utópico.	Lineal y rápido. Indicios de perfeccionamiento utópico.	No hay mención.
Propuestas de mejora	Nuevo gobierno y apelación a las armas.	Nuevo gobierno y apelación a las armas.	Rechazo a las armas.
Apelación comunidad internacionales	No hay mención.	No hay mención. Hablan de actores sociales y armados.	Organización de las Naciones Unidas y países garantes.

Enemigos y héroes

Para el caso de los enemigos, a grandes rasgos, hay diversas similitudes entre las divisiones farianas, no obstante, sobresalen también diferencias más particulares. La oligarquía y Estados Unidos se postulan como los enemigos que conectan a cada grupo, sin embargo, cada segmento lo toma desde perspectivas diferentes. Este patrón se repite para el caso de los héroes.

Manuel Marulanda es el héroe hegemónico para cada fragmento pero por diferentes razones para cada una (ver cuadro #4).

Para las disidencias y segunda marquetalia la oligarquía y Estados Unidos son dos actores que van de la mano en sus análisis. La relación tiene tintes de subyugación donde la oligarquía colombiana vende los intereses comunes del país a los intereses particulares de la potencia. Con todo, las disidencias abordan al país norte americano desde un enfoque más económico mientras segunda marquetalia desde uno más político. Esto es, para las disidencias es un país que roba y saquea las materias primeras del país, para segunda marquetalia es un país con una política exterior hacia Colombia y demás países latinoamericanos muy agresiva al punto de que consideran que ha influido históricamente en las políticas internas de las naciones suramericanas. La oligarquía, por su lado, es una facilitadora para la obtención de esos objetivos de Estados Unidos, luego, facilita que extraiga materias primas y hace de la opinión norteamericana un dogma que rige las determinaciones de política interna.

El partido político presenta tonos menos claros y más dispares respecto a Estados Unidos y la oligarquía. Frente a la potencia se presenta una postura de dos bandas. Por un lado, ven a ese país como una ficha clave para el buen desarrollo del acuerdo de paz y ello lo enmarcan en la guerra contra las drogas. Es decir, dado que Estados Unidos comparte el interés de acabar con el narcotráfico, debería entonces apoyar el sano progreso del acuerdo. De esta manera los llamados a la potencia son recurrentes en los discursos. Por otro lado, también consideran, como la segunda marquetalia, que es un opositor de las luchas progresistas en América Latina.

Ahora bien, la posición frente a la oligarquía se puede entender a partir de la clasificación de esta como un tipo de elite que está en contra de la paz. Surge entonces una separación entre una elite aliada y otra discrepante. En este sentido, ya no solo importa la

propiedad del capital o factores productivos sino también la actitud frente al acuerdo de paz. El empresariado, por ejemplo, lo consideran una elite aliada del acuerdo, por lo tanto, no producen ataques frente a estos aun cuando su posesión del capital es considerable. Contrariamente, la oligarquía aparece como un tipo de elite hostil puesto que es aquella que consideran oponente de la paz, es decir, del partido político, en tanto pone trabas a que se cumpla con lo pactado.

De cualquier modo, los distintivos no dejan de estar presentes. Sobresale en las disidencias su enemistad con el antiguo secretariado dado que trabajan con los enemigos de clase y porque emiten declaraciones contra esa división declarándolos de narcotraficantes. De manera que potencialmente puede ser objetivo militar como lo manifiestan en un comunicado. Lejos de esto, segunda marquetalia hace fuertes reclamos a las multinacionales por el saqueo de riquezas y los convierten en objeto de asaltos económico. Igualmente destacable es su declinación por atacar a las fuerzas militares representante del Estado en los sitios de confrontación; parecen estarle dedicando la guerra no al Estado sino a un segmento particular de la sociedad como la oligarquía del país.

Bajo estas consideraciones se aprecia sospechas de moderación. El partido político ahora ve en Estados Unidos un potencial garante y aliado en la lucha por el cumplimiento del acuerdo de paz. Anteriormente la lógica anti imperialista que resultaba en ataques constantes a la potencia era un elemento infaltable dentro de la constitución de la guerrilla antes del acuerdo. Igualmente, y sumando argumentos a lo postulado sobre el abandono de la toma del poder estatal, segunda marquetalia opta por no atacar a las fuerzas armadas quienes antes eran sus principales enemigos.

Desde la perspectiva de los héroes, Marulanda aparece constantemente en las producciones verbales de cada brazo fariano (ver cuadro #4). Disidencias le atribuyen su condición de héroe por su lucha hasta la muerte. Para este grupo el sacrificio de la vida es

fundamental dentro de la constitución de los integrantes, el no desfallecimiento o derrota frente a las fuerzas armadas lo hacen merecedor de ese carácter heroico. Segunda marquetalia destaca las nociones patrióticas que lo caracterizaban y encaminaban a hacer oposición a los gobiernos no alternativos que se supeditaban a interés extranjeros o de la oligarquía. El partido político lo realza por la pureza ideológica y el mantenimiento de la misma con el paso del tiempo. En todas las tres divisiones se puede sustraer un elemento en común y es la resistencia de este héroe ante los devenires que sufrían en las FARC como grupo armado. Es decir, el no cambio de opinión y la persistencia en preservar la ideología originaria de las FARC es una cualidad que dota de heroicidad a los grandes jefes.

Cuadro #4. Diferencias y similitudes en enemigos y héroes.

	Disidencias	Segunda Marquetalia	Partido Político
Enemigos	Oligarquía, Estados Unidos por intervención política y antiguo secretariado.	Oligarquía y Estados Unidos en términos económicos.	Oligarquía enemiga. Estados Unidos por intervención política.
Héroes	Manuel Marulanda por haber luchado hasta la muerte.	Manuel Marulanda por elementos patrióticos.	Manuel Marulanda por persistencias ideológica.

Recursos naturales

El análisis de los recursos naturales toma vertientes diferentes para cada división (ver cuadro #5). Las disidencias lo piensan en clave a la narrativa que exponen sobre la explotación y usurpación de los recursos por parte de las multinacionales. También ven en estos recursos una variable importante para entender la gestación de los paramilitares y las alzas en actos de violencia. En el caso de segunda marquetalia aparecen atisbos de una posición muy ligada a las

demandas de ambientalistas dado que se oponen a prácticas específicas como el fracking por su contribución a la contaminación del agua subterránea y al cambio climático. El partido político sorprende con muy poca alusión a los recursos naturales y se centra exclusivamente en la actividad minera con sospechas de choque entre los integrantes del mismo. Como se detalló, en algunos comunicados se evidencia una postura a favor de las prácticas mineras cuando reporta beneficios en términos de progreso social, pero también en otros comentarios se revelan una oposición a dicha actividad económica porque termina en beneficios privados con altos costos sociales en términos de contaminación y desplazamiento.

Bajo esta lupa son destacables las potenciales discrepancias dentro del partido político sobre el papel del sector minero en la realidad colombiana. Antes era impensable considerar una postura a favor de la minería pues se enmarcaba en la enemistad contra las multinacionales, tal como lo hace actualmente las disidencias, sin embargo, ahora hay indicios de posiciones más moderadas frente a esta actividad económica.

Cuadro #5. Diferencias y similitudes en recursos naturales.

	Disidencias	Segunda Marquetalia	Partido Político
Rol de los recursos naturales	Sujetos de explotación por parte de las multinacionales.	Sujetos de cuidado por el cambio climático.	Apelación ambigua solo a la minería. Por un lado, posibilita desarrollo social. Por otro lado, genera estancamiento social por contaminación y desplazamiento.

CONCLUSIÓN

Mientras se escribían las líneas finales de esta investigación salieron a la luz dos trabajos que guardan una fuerte relación con los resultados aquí mostrados. Desde la academia, Moreno Leon y otros (2020) evidenciaron que cuando hay varios grupos insurgentes coexistiendo, estos entran en unos procesos de diferenciación ideológica dando paso a una polarización en la que unos grupos se moderan y otros, por el contrario, se mueven hacia los extremos. Desde el periodismo, Ariel Ávila y Andrea Aldana, asociados al Centro de Pensamiento sobre el Conflicto Armado, Paz y Postconflicto, lograron una entrevista exclusiva con Gentil Duarte, comandante del comando coordinador de occidente y otras ocho estructuras disidentes más. En ese encuentro, entre otras cosas, se mencionaron algunas de las diferencias ideológicas que en este trabajo se evidenciaron. Por ejemplo, que para las disidencias el antiguo secretariado es un potencial enemigo en tanto hace declaraciones en contra, también que no pueden entablar relaciones con segunda marquetalia dado que ellos han cambiado las normas que las disidencias se niegan a cambiar por ser herencia del antiguo grupo guerrillero en sus diferentes conferencias, entre otras cosas (Duarte, 2020). De hecho, en algunas ocasiones, Duarte se remitía a los comunicados aquí estudiados para ofrecer respuesta a las preguntas de los periodistas.

Todo lo anterior para mencionar dos cosas. Por un lado, la investigación mostró que las tres divisiones están asumiendo procesos de diferenciación ideológica. Luego, se contribuye a la discusión actual que anteriormente veía en el negocio del narcotráfico la causa que primaba para entender las disidencias y el retorno de segunda marquetalia. No obstante, sobre ello ya la literatura revisada ofrecía luces. El punto central en este caso es que los efectos de la negociación no solo residen en el grupo que se desmoviliza, sino también en los que se rearman cuando existen otros grupos insurgentes diferentes. Esta conclusión central se articula fuertemente con lo hallado por Moreno y otros: se plantea que disidencias no va a moderarse

porque de hacerlo sería igual a segunda marquetalia. Por su lado, segunda marquetalia se ha moderado para diferenciarse contribuyendo al proceso de polarización en la medida que están compitiendo por representar ciertos ideales. El partido político, como era de esperarse, también ha asumidos procesos de moderación ideológica.

Por otro lado, que a través de una entrevista se corrobore algunos de los resultados aquí resaltados contribuye a la solides con que se asumió la investigación aun cuando se limitaba a ser un análisis descriptivo de los diferentes discursos. Además, porque siempre existió el riesgo que advierte el viejo refrán “del dicho al hecho, hay mucho trecho”. Esto es, el riesgo de que de las acciones que manifestaban las divisiones no correspondiera con lo expuesto aquí.

No obstante lo anterior, la investigación se enfrenta a algunos limitantes. Al tratarse de un estudio sobre la ideología, se podría revisar otro tipo de variables diferentes a las ya estudiadas aquí para dar cuenta de una diferenciación más profunda. Por lo anterior, también queda pendiente ahondar más en algunos fenómenos como las nuevas estructuras de género que priman en estos grupos que han absorbido algunos de los principios de las luchas reivindicativas más recientes. En términos de política de seguridad, la investigación plantea de forma superficial que, por ejemplo, segunda marquetalia es un grupo subversivo que no se está enfrentando al Estado sino a un grupo de la sociedad y que muestra fuertes indicios de moderación, luego, la lupa con la que se le mire debe ser diferente a como se tratan las disidencias. Así mismo, en los discursos se observa un fuerte componente emotivo que invita a pensar que el mundo político y emotivo no están separados y que para el estudio de actores sociales no solo debe primar el enfoque racional e impersonal sino también los afectivos y personales.

REFERENCIAS.

- 7° Comandante Jorge Briseño, 43° Jacobo Arenas, 42° Camilo Tabaco, 27° Manuel Marulanda. (16 de Octubre de 2019). *A las bases de las antiguas FARC-EP (Frentes 7°, 43°, 42° y 27°)*. Obtenido de Cedema - Centro De Documentación De Los Movimientos Armados: <http://www.cedema.org/ver.php?id=8455>
- 7° Frente. Comandante Jorge Briseño. (16 de Octubre de 2019). *A las comunidades del Guaviare y sur del Meta (7° Frente)*. Obtenido de Cedema - Centro de Documentación De Los Movimientos Armados: <http://www.cedema.org/ver.php?id=8456>
- Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN). (15 de Abril de 2019). *76% de los excombatientes farc-ep, optimista sobre su futuro en proceso de reincorporación*. Obtenido de <http://www.reincorporacion.gov.co/es/sala-de-prensa/noticias/Paginas/2019/El-76porciento-de-los-excombatientes-farc-es-optimista-sobre-su-futuro-en-proceso-de-reincorporacion.aspx>
- Aguilera Peña, M. (2013). Claves y distorsiones del régimen disciplinario guerrillero. *Análisis político*, 45-62.
- Allison, M. E. (2006). The Transition from Armed Opposition to Electoral Opposition in Central America. *Latin American Politics & Society*, 137-162.
- Allison, M. E. (2010). The Legacy of Violence on Post-Civil War Elections: The Case of El Salvador. *Studies in Comparative International Development*, 104–124.
- Álvarez Vanegas, E. (14 de Noviembre de 2016). *Disidencias de las FARC: ¿Por qué lo hacen? ¿Qué tan peligrosas son?* Obtenido de Razon Publica: <https://razonpublica.com/disidencias-de-las-farc-por-que-lo-hacen-que-tan-peligrosas-son/>
- BBC News Mundo. (29 de Agosto de 2019). *FARC: Iván Márquez, Jesús Santrich y "El Paisa", la vieja guardia de la guerrilla que anunció su regreso a la lucha armada*. Obtenido de BBC: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-49518212>
- Bloque Sur. (30 de Enero de 2017). *El bloque sur inicia su marcha, acompañémoslo en su recorrido*. Obtenido de FARC: <https://partidofarc.com.co/farc/2017/01/30/el-bloque-sur-inicia-su-marcha-acompanemoslo-en-su-recorrido/>

- BLU Radio. (6 de Julio de 2016). *No nos desmovilizaremos: Frente primero de las Farc*.
Obtenido de <https://www.bluradio.com/paz/no-nos-desmovilizaremos-frente-primero-de-las-farc-109637>
- Bolívar, I. (2006). Tipos de conocimiento y experiencias de la política: el sujeto político invocado por las Farc. *NÓMADAS*, 118-133.
- Brocker, M., & Kunkler, M. (2013). Religious parties: Revisiting the inclusion-moderation hypothesis - Introduction. *Party Politics*, 171-186.
- Burihabwa, N. Z., & Curtis, D. E. (2019). The Limits of Resistance Ideologies? The CNDD-FDD and the Legacies of Governance in Burundi. *Government and Opposition*, 559-583.
- Cadete, R. (1 de 4 de 2018). *La paz de los arrodillados, de los convencidos*. Obtenido de Cadema - Centro De Documentación De Los Movimientos Armados: <http://www.cedema.org/ver.php?id=8049>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2014). *Guerrilla y población civil. Trayectoria de las FARC 1949-2013*. Bogotá: CNMH.
- Columna Móvil Vladimir Estiven. (11 de Diciembre de 2019). *Saludo de Navidad y Año Nuevo de la Columna Vladimir Estiven*. Obtenido de Cedema - Centro De Documentación De Los Movimientos Armados: <http://www.cedema.org/ver.php?id=8497>
- Comando Conjunto de Occidente. (25 de 2 de 2018). *Comando Conjunto de Occidente (25-02-2018)*. Obtenido de Cedema - Centro De Documentacion De Los Movimientos Armados: <http://www.cedema.org/ver.php?id=7986>
- Comando Danilo Garcia . (4 de Noviembre de 2019). *Comunicado del Comando Danilo García en homenaje a Alfonso Cano*. Obtenido de Cedema - Centro De Documentación De Los Movimientos Armados: <http://www.cedema.org/ver.php?id=8471>
- Comando Danilo Garcia . (24 de Diciembre de 2019). *Saludo de Navidad y Año Nuevo del Comando Danilo García*. Obtenido de Cedema - Centro De Documentación De Los Movimientos Armados: <http://www.cedema.org/ver.php?id=8509>
- Comando Zona Veredal Transitoria de Normalización Georgina Ortiz. (5 de Mayo de 2017). *Recibimiento del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas*. Obtenido de FARC:

<https://partidofarc.com.co/farc/2017/05/05/recibimiento-del-consejo-de-seguridad-de-las-naciones-unidas/>

Combatientes FARC-EP - Disidencias . (27 de Marzo de 2018). *Por una Colombia libre, somos orgullosamente guerrilleros con mas de 54 años*. Obtenido de Cedema - Centro De Documentación De Los Movimientos Armados: <http://www.cedema.org/ver.php?id=8069>

Consejo Local de los Comunes del Partido FARC-QUIBDÓ. (24 de Enero de 2018). *Ataque a sede de campaña política del partido Farc en Chocó*. Obtenido de FARC: <https://partidofarc.com.co/farc/2018/01/24/ataque-a-sede-de-campana-politica-del-partido-farc-en-choco-2/>

Consejo Nacional de los Comunes. (2 de Septiembre de 2017). *Conclusiones del primer plenario del Consejo Nacional de los Comunes*. Obtenido de FARC: <https://partidofarc.com.co/farc/2017/09/02/conclusiones-del-primer-plenario-del-consejo-nacional-de-los-comunes/>

Consejo Político Nacional. (15 de Septiembre de 2017). *La corrosión del orden existente es protuberante*. Obtenido de FARC: <https://partidofarc.com.co/farc/2017/09/15/la-corrosion-del-orden-existente-es-protuberante-2/>

Consejo Político Nacional. (10 de Agosto de 2018). *Declaración Pública. Sepultamos los odios y venganzas para siempre*. Obtenido de FARC: <https://partidofarc.com.co/farc/2018/08/10/declaracion-publica-sepultamos-los-odios-y-venganzas-para-siempre/>

CSIVI componente FARC. (6 de Abril de 2017). *Saludo de las FARC al acompañamiento internacional*. Obtenido de FARC: <https://partidofarc.com.co/farc/2017/04/06/saludo-de-las-farc-al-acompanamiento-internacional/>

Curtis, D. E., & Sindre, G. M. (2019). Transforming State Visions: Ideology and Ideas in Armed Groups Turned Political Parties – Introduction to Special Issue. *Government and Opposition*, 387-414.

Delegación de las FARC-EP en la CSIVI. (19 de Mayo de 2017). *Gobierno Nacional le hace trampa a la democratización de la tierra pactada en el Acuerdo Final de Paz*. Obtenido de FARC: <https://partidofarc.com.co/farc/2017/05/19/gobierno-nacional-le-hace-trampa-a-la-democratizacion-de-la-tierra-pactada-en-el-acuerdo-final-de-paz/>

- Delegación de Paz de las FARC-EP. (12 de Noviembre de 2016). *Discurso de cierre del Acuerdo Definitivo de Paz de las FARC-EP*. Obtenido de FARC: <https://partidofarc.com.co/farc/2016/11/12/discurso-de-cierre-del-acuerdo-definitivo-de-paz-de-las-farc-ep/>
- Díaz, A. M., Salas, L. M., & Tribín-Uribe, A. M. (2020). Hidden benefits of peace: The case of sexual violence. *Borradores de Economía*.
- Dirección Columna Vladimir Estiven. (22 de Septiembre de 2019). *Jorge Briceño vive en la lucha del pueblo*. Obtenido de Cedema - Centro De Documentación De Los Movimientos Armados: <http://www.cedema.org/ver.php?id=8433>
- Duarte, G. (15 de Noviembre de 2020). Hablan las disidencia de la FARC al mando de Gentil Duarte. (A. Ávila, & A. Aldana, Entrevistadores)
- Ejercito del Pueblo FARC-EP - Disidencias. (1 de Febrero de 2018). *Informe al pueblo colombiano*. Obtenido de Cedema - Centro de Documentación De Los Movimientos Armados: <http://www.cedema.org/ver.php?id=7947>
- El Tiempo. (18 de Noviembre de 2019). *Crece el asesinato de ex-Farc: este año van más que en todo el 2018*. Obtenido de <https://www.eltiempo.com/justicia/conflicto-y-narcotrafico/asesinato-de-exguerrilleros-de-las-farc-disidentes-principales-autores-434434>
- El Tiempo. (15 de Abril de 2020). *El 'virus' de la guerra no para: ocho muertos tras combate en el Cauca*. Obtenido de <https://www.eltiempo.com/colombia/calí/combates-dejan-ocho-disidentes-muertos-en-argelia-cauca-484584>
- El Tiempo. (24 de Febrero de 2020). *Guardaparques salen de 10 áreas protegidas por amenaza de disidencias*. Obtenido de <https://www.eltiempo.com/vida/medio-ambiente/guardaparques-salen-de-10-areas-protegidas-por-amenaza-de-disidencias-465406>
- Estado Mayor Central De Las FARC - Partido Político. (5 de Marzo de 2017). *¡Cuánto te extrañamos, Chávez!* Obtenido de FARC: <https://partidofarc.com.co/farc/2017/03/05/cuanto-te-extranamos-chavez/>
- Estado Mayor Central de las FARC-EP - Partido Político. (26 de Junio de 2017). *Adiós a las armas, adiós a la guerra, bienvenida la paz*. Obtenido de FARC:

<https://partidofarc.com.co/farc/2017/06/26/adios-a-las-armas-adios-a-la-guerra-bienvenida-la-paz/>

Estado Mayor Central de las FARC-EP - Partido Político. (17 de Junio de 2017). *Nuestra única arma será la palabra, lo prometimos y lo cumplimos*. Obtenido de FARC: <https://partidofarc.com.co/farc/2017/06/07/nuestra-unica-arma-sera-la-palabra-lo-prometimos-y-lo-cumplimos/>

FARC, Ejército del Pueblo - Segunda Marquetalia. (29 de Agosto de 2019). *Manifiesto: Una nueva etapa de lucha para el despertar de las conciencias*. Obtenido de Cedema - Centro De Documentación De Los Movimientos Armados: <http://www.cedema.org/ver.php?id=8406>

FARC, S. d. (30 de Septiembre de 2007). *Manifiesto de las FARC*. Obtenido de Centro de Documentación de los Movimientos Armados : <http://www.cedema.org/ver.php?id=2229>

FARC-EP - Dirección Nacional; Dirección Partido Comunista Clandestino Colombiano. (22 de Enero de 2020). *Saludo al Encuentro Mundial contra el Imperialismo*. Obtenido de Cedema - Centro De Documentación De Los Movimientos Armados: <http://www.cedema.org/ver.php?id=8544>

FARC-EP - Disidencias . (26 de Junio de 2018). *Comunicado conjunto (Milicias bolivarianas de Bogotá)*. Obtenido de Cedema - Centro De Documentación De Los Movimientos Armados: <http://www.cedema.org/ver.php?id=8072>

FARC-EP - Disidencias. (1 de Septiembre de 2018). *Camarada Jorge Briceño, estamos cumpliendo*. Obtenido de Cedema - Centro De Documentación De Los Movimientos Armados: <http://www.cedema.org/ver.php?id=8145>

FARC-EP - Disidencias. (10 de Marzo de 2018). *Carta abierta a los ex combatientes*. Obtenido de Cedema - Centro De Documentación De Los Movimientos Armados: <http://www.cedema.org/ver.php?id=8036>

FARC-EP - Disidencias. (13 de Julio de 2018). *Continuaremos nuestro proyecto político por la vía que el gobierno entrante nos permita*. Obtenido de Cedema - Centro De Documentación De Los Movimientos Armados: <http://www.cedema.org/ver.php?id=8088>

- FARC-EP - Disidencias. (13 de Julio de 2018). *Continuaremos nuestro proyecto politico por la via que el gobierno entrante nos permita*. Obtenido de Cedema - Centro De Documentación De Los Movimientos Armados: <http://www.cedema.org/ver.php?id=8088>
- FARC-EP - Disidencias. (26 de Marzo de 2018). *Marzo 26 de 2018*. Obtenido de Cedema - Centro De Documentación De Los Movimientos Armados: <http://www.cedema.org/ver.php?id=8044>
- FARC-EP - Segunda Marquetalia . (3 de Diciembre de 2019). *Un gran Acuerdo Político Nacional para salir de la crisis*. Obtenido de Cedema - Centro De Documentación De Los Movimientos Armados: <http://www.cedema.org/ver.php?id=8491>
- FARC-EP - Segunda Marquetalia. (17 de Diciembre de 2019). *Bolívar vive, la lucha sigue*. Obtenido de Cedema - Centro De Documentación De Los Movimientos Armados: <http://www.cedema.org/ver.php?id=8503>
- FARC-EP - Segunda Marquetalia. (21 de Septiembre de 2019). *Comandante Jorge, la lucha sigue*. Obtenido de Cedema - Centro De Documentación De Los Movimientos Armados: <http://www.cedema.org/ver.php?id=8431>
- FARC-EP - Segunda Marquetalia. (23 de Diciembre de 2019). *Por un 2020 de cambios en favor del pueblo*. Obtenido de Cedema - Centro de Documentación De Los Movimientos Armados: <http://www.cedema.org/ver.php?id=8508>
- FARC-EP - Segunda Marquetalia. (30 de Agosto de 2019). *Saludos de la Reunión extraordinaria de Comandantes, FARC-EP, La lucha sigue*. Obtenido de Cedema - Centro De Documentación De Los Movimientos Armados: <http://www.cedema.org/ver.php?id=8407>
- FARC-EP. (3 de Abril de 1993). Obtenido de Conferencia Nacional de Guerrilleros. Maxima instancia de las FARC-EP: <https://www.farc-ep.co/octava-conferencia/plataforma-de-un-gobierno-de-reconstruccion-y-reconciliacion-nacional.html>
- FARC-EP Segunda Marquetalia. (8 de Enero de 2020). *Declaración Política*. Obtenido de Centro De Documentación De Los Movimientos Armados: <http://www.cedema.org/ver.php?id=8533>

- FARC-EP Segunda Marquetalia. (8 de Marzo de 2020). *Día Internacional de la Mujer Trabajadora*. Obtenido de Cedema - Centro De Documentación De Los Movimientos Armados: <http://www.cedema.org/ver.php?id=8585>
- FARC-EP Segunda Marquetalia. (27 de Marzo de 2020). *Que cese la agresión contra Venezuela*. Obtenido de Cedema - Centro de Documentación De Los Movimientos Armados: <http://www.cedema.org/ver.php?id=8603>
- Frente 28 José María Córdoba. (31 de Agosto de 2019). *Comunicado de adhesión del Frente 28 José María Córdoba*. Obtenido de Cedema - Centro De Documentación De Los Movimientos Armados: <http://www.cedema.org/ver.php?id=8442>
- Frente Primero Armando Ríos. (6 de Julio de 2016). Obtenido de Blu Radio: <https://www.bluradio.com/paz/no-nos-desmovilizaremos-frente-primero-de-las-farc-109637>
- Frentes: 7- 27- 43 y Camilo Tabaco. (16 de Octubre de 2019). *A las comunidades del Guaviare, Meta y Caquetá (Frentes 7, 27, 43 y Camilo Tabaco)*. Obtenido de Cedema - Centro De Documentación De Los Movimientos Armados: <http://www.cedema.org/ver.php?id=8459>
- Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común. (3 de Noviembre de 2017). *Comunicado: Defendamos la paz, conquistemos la implementación de lo acordado*. Obtenido de FARC: <https://partidofarc.com.co/farc/2017/11/03/comunicado-defendamos-la-paz-conquistemos-la-implementacion-de-lo-acordado-2/>
- Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común. (4 de Diciembre de 2018). *Que el hueco fiscal sea pagado por los ricos*. Obtenido de FARC: <https://partidofarc.com.co/farc/2018/12/04/que-el-hueco-fiscal-sea-pagado-por-los-ricos/>
- Gutiérrez Sanín, F., & Carranza Franco, F. (2017). Organizing women for combat: The experience of the FARC in the Colombian war. *Journal of Agrarian Change*, 770-778.
- Ishiyama, J. (2019). Identity Change and Rebel Party Political Success. *Government and Opposition*, 454-484.
- Ishiyama, J. T. (1995). Communist Parties in Transition: Structures, Leaders, and Processes of Democratization in Eastern Europe. *Comparative Politics*, 147-166.

- Ishiyama, J. T. (2001). Party Organization and the Political Success of the Communist Successor Parties. *Social Science Quarterly*, 844-864.
- Ishiyama, J., & Batta, A. (2011). Swords into plowshares: The organizational transformation of rebel groups into political parties. *Communist and Post-Communist Studies*, 369-379.
- Ishiyama, J., & Marshall, M. (2015). What explains former rebel party name changes after a civil conflict ends? External and internal factors and the transition to political competition. *Party Politics*, 1-12.
- Janda, K., Harmel, R., Edens, C., & Goff, P. (1995). Changes in Party Identity: Evidence from Party Manifestos. *Party Politics*, 171-196.
- Jiménez, T. (27 de Abril de 2017). *Acerca de la inaudita prohibición del Congreso de la República*. Obtenido de FARC: <https://partidofarc.com.co/farc/2017/04/27/acerca-de-la-inaudita-prohibicion-del-congreso-de-la-republica/>
- Kroc Institute. (2019). *Informe 3 del Instituto Kroc. Hacia una paz de calidad en Colombia*.
- Londoño Echeverry, R. (6 de Junio de 2018). “*Se está pervirtiendo la intención y el contenido de lo acordado en La Habana*”. Obtenido de FARC: <https://partidofarc.com.co/farc/2018/06/06/se-esta-pervirtiendo-la-intencion-y-el-contenido-de-lo-acordado-en-la-habana/>
- Londoño, R. (2 de Abril de 2018). *Palabras de Rodrigo Londoño – Timo en La Tebaida, Quindío*. Obtenido de FARC: <https://partidofarc.com.co/farc/2018/04/02/palabras-de-rodrigo-londono-timo-en-la-tebaida-quindio/>
- Londoño, R. (14 de Julio de 2018). *Saludo al Foro de Sao Paulo*. Obtenido de FARC: <https://partidofarc.com.co/farc/2018/07/14/saludo-al-foro-de-sao-paulo/>
- Manning, C. (2004). Armed Opposition Groups into Political Parties: Comparing Bosnia, Kosovo, and Mozambique. *Studies in Comparative International Development*, 54-76.
- Manning, C. (2007). Party-building on the Heels of War: El Salvador, Bosnia, Kosovo and Mozambique. *Democratisation*, 253-272.
- Márquez, I. (23 de Marzo de 2018). *Intervención de Iván Márquez en el CNE con motivo de la inscripción del Partido FARC*. Obtenido de FARC:

<https://partidofarc.com.co/farc/2018/03/23/intervencion-de-ivan-marquez-en-el-cne-con-motivo-de-la-inscripcion-del-partido-farc/>

Martínez Miguélez, M. (2002). Hermenéutica y análisis del discurso como método de investigación social. *Paradigma (Maracay)*, 9-30.

Meersohn, C. (2005). Introducción a Teun Van Dijk: Análisis de Discurso. *Cinta de Moebio*, 288-302.

Mendoza, W. (11 de Diciembre de 2019). *Saludo de Fin de Año al Sur Occidente colombiano*. Obtenido de Cedema - Centro De Documentación De Los Movimientos Armados: <http://www.cedema.org/ver.php?id=8498>

Montero, O. (1 de Febrero de 2020). *A los habitantes de Puerto Rico (Caquetá) y Algeciras (Huila)*. Obtenido de Cedema - Centro De Documentación De Los Movimientos Armados: <http://www.cedema.org/ver.php?id=8590>

Morantes, A., & Romaña, É. (28 de Agosto de 2019). *Llamamiento a las comunidades y ETCR del oriente colombiano*. Obtenido de Cedema - Centro De Documentación De Los Movimientos Armados: <http://www.cedema.org/ver.php?id=8412>

Moreno Leon, C. E., Tokdemir, E., Sedashov, E., Ogutcu-Fu, S. H., Berkowitz, J., & Akcinaroglu, S. (2020). Rebel Rivalry and the Strategic Nature of Rebel Group Ideology and Demands. *Journal of Conflict Resolution*.

Olave, G. (2016). De la oposición política en el discurso: la reformulación polémica en la retórica guerrillera colombiana. *Palabra Clave*, 398-421.

Partido FARC. (26 de Marzo de 2017). *A 9 años de la partida de Manuel Marulanda Vélez*. Obtenido de FARC: <https://partidofarc.com.co/farc/2017/03/26/a-9-anos-de-la-partida-de-manuel-marulanda-velez/>

Partido FARC. (2 de Abril de 2018). *Análisis sobre el estado de la implementación del primer año de los Acuerdos de La Habana*. Obtenido de FARC: <https://partidofarc.com.co/farc/2018/04/02/analisis-sobre-el-estado-de-la-implementacion-del-primer-ano-de-los-acuerdos-de-la-habana/>

Partido FARC. (25 de Abril de 2018). *Carta de los gobiernos de Cuba y Noruega al gobierno nacional y FARC*. Obtenido de FARC:

<https://partidofarc.com.co/farc/2018/04/25/carta-de-los-gobiernos-de-cuba-y-noruega-al-gobierno-nacional-y-farc/>

Partido FARC. (13 de Enero de 2018). *Intervención del CNR ante el Señor Secretario General de Naciones Unidas*. Obtenido de FARC: <https://partidofarc.com.co/farc/2018/01/13/intervencion-del-cnr-ante-el-senor-secretario-general-de-naciones-unidas-2/>

Partido FARC. (12 de Marzo de 2018). *Whitaker, la FARC y la lucha contra las drogas*. Obtenido de FARC: <https://partidofarc.com.co/farc/2018/03/12/whitaker-la-farc-y-la-lucha-contra-las-drogas/>

Política y EFE. (26 de Septiembre de 2020). *El acuerdo de paz cumple cuatro años: ¿Cómo va el proceso?* Obtenido de El Tiempo: <https://www.eltiempo.com/politica/gobierno/acuerdo-de-paz-entre-gobierno-y-farc-como-va-el-proceso-luego-de-cuatro-anos-540111>

Quinto, A. (2 de Septiembre de 2019). *Llamamiento al pueblo del noroccidente colombiano*. Obtenido de Cedema - Centro De Documentación De Los Movimientos Armados: <http://www.cedema.org/ver.php?id=8413>

Roncillo-Dow, S., Cardenas, J. D., & Cruz-González, M. C. (2020). Un análisis del discurso de Rodrigo Londoño Echeverri, Timochenko, el 1 de septiembre de 2017 en la Plaza de Bolívar. *Izquierdas*, 1772-1803.

Sabucedo, J.-M., Idaly, B., Borja, H., De la Corte, L., & Durán, M. (2006). Legitimación de la violencia y contexto: análisis textual del discurso de las FARC-EP. *Estudios de Psicología: Studies in Psychology*, 279-291.

Samacá, G. D. (2017). Versos de amores que matan los odios malditos del yanqui opresor: música insurgente y discurso político de las FARC-EP. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 227-259.

Santrich, I., & Márquez, I. (20 de Octubre de 2019). *A las autoridades indígenas del Plan de Vida Proyecto NASA*. Obtenido de Cedema - Centro De Documentación De Los Movimientos Armados: <http://www.cedema.org/ver.php?id=8462>

Schwedler, J. (2007). Democratization, Inclusion and the Moderation of Islamist Parties. *Development*, 56-61.

- Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC - Partido Político. (15 de Noviembre de 2016). *El nuevo acuerdo de paz y de esperanza*. Obtenido de FARC: <https://partidofarc.com.co/farc/2016/11/15/el-nuevo-acuerdo-de-paz-y-de-esperanza/>
- Secretariado del Estado Mayor Central FARC-EP - Disidencias. (12 de Septiembre de 2019). *Marquetalia solo hay una, que es histórica desde 1964*. Obtenido de Cedema - Centro De Documentación De Los Movimientos Armados: <http://www.cedema.org/ver.php?id=8554>
- Secretariado Nacional de las FARC-EP. (8 de Octubre de 2016). *El Che vive, invitando a la lucha, inspirando un nuevo amanecer*. Obtenido de FARC: <https://partidofarc.com.co/farc/2016/10/08/el-che-vive-invitando-a-la-lucha-inspirando-un-nuevo-amanecer/>
- Secretariado Nacional de las FARC-EP. (24 de Noviembre de 2016). *Que la palabra sea la única arma de los colombianos*. Obtenido de FARC: <https://partidofarc.com.co/farc/2016/11/24/que-la-palabra-sea-la-unica-arma-de-los-colombianos/>
- Semana. (18 de Mayo de 2020). *Encuentran abundante material de guerra de disidencias de las Farc*. Obtenido de <https://www.semana.com/nacion/articulo/encuentran-abundante-material-de-guerra-de-disidencias-de-las-farc/672110>
- Sindre, G. M., & Söderström, J. (2016). Understanding armed groups and party politics. *Civil Wars*, 109-117.
- Ugarriza, J. E. (2009). Ideologies and Conflict in the Post–Cold War. *International Journal of Conflict Management*, 82-104.
- Ugarriza, J. E., & Craig, M. J. (2012). The Relevance of Ideology to Contemporary Armed Conflicts. *Journal of Conflict Resolution*, 445-477.
- Van Dijk, T. (1995). Obtenido de Discourse in Society: <http://www.discourses.org/OldArticles/Ideological%20discourse%20analysis.pdf>
- Van Dijk, T. (2006). Ideology and discourse analysis. *Journal of Political Ideologies*, 115-140.
- Wilson, A. (2019). Ambiguities of Radicalism After Insurgents Become Rulers: Conflicting Pressures on Revolutionary State Power in Western Sahara’s Liberation Movement. *Government and Opposition*, 1-17.

